



FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE SOCIOLOGÍA

**DISERTACION PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO
DE SOCIÓLOGO CON MENCIÓN EN CIENCIAS
POLITICAS**

**“OCTUBRE 2019 LA POLITICA EN LAS CALLES:
Identidades, subjetividades y culturas en las movilizaciones de octubre de 2019
desde la teoría de los marcos interpretativos culturales.**

DIEGO PABLO ORMAZA GUERRÓN

TUTORA: CAROLINA VIOLA REYES

QUITO, 2021

Abstract: En esta investigación se busca demostrar como las características subjetivas, culturales, y aquellas ligadas a la identidad de los movilizados configuraron a las pasadas movilizaciones de octubre de 2019 en el Ecuador. Para ello, se exhibe el proceso de formación de esta identidad en el movimiento indígena a finales del siglo XX. Se toman a sucesos clave como los procesos educativos propiamente indígenas y la formación de la CONAIE como base en esta consolidación. Luego se muestra la cristalización y la vía política de esta recientemente constituida identidad en el levantamiento del Inty Raymi de Junio de 1990. El fin de esta primera parte de la investigación, finaliza con un análisis de la crisis vivida por el movimiento indígena a finales de 1990 y principios del 2000. En el siglo XXI se analizan a las movilizaciones de octubre del 2019 desde la teoría de los marcos interpretativos culturales, resaltando las características ligadas a la subjetividad, cultura e identidad. A la vez que estableciendo, paralelismos y distancias entre el Levantamiento del Inty Raymi de junio de 1990 y las movilizaciones de octubre de 2019. Por último se mira la disputa surgida entre el movimiento indígena y su brazo político Pachakutik de cara a las elecciones generales de febrero de 2021.

Dedicatoria

Para mamá, a ti que te lo debo todo, que este pequeño esfuerzo sea la semilla de un mejor porvenir.

Contenido

Introducción.....6

Capítulo 1: Marcos interpretativos culturales y movilización social en el siglo XXI	10
1.1 La teoría de los marcos interpretativos culturales.....	11
1.2 ¿Qué es un movimiento social para la teoría de los marcos interpretativos culturales?.....	14
¡Error! Marcador no definido. 1.2.1. Alain Touraine y los movimientos sociales.....	14
1.2.2. Alberto Melucci y los movimientos sociales.....	16
1.2.3. Geoffrey Pleyers y los movimientos sociales.....	18
1.3 La acción colectiva desde la teoría de los marcos interpretativos culturales.....	19
1.3.1 Alain Touraine y la acción colectiva	20
1.3.2 Alberto Melucci y la acción colectiva	21
1.3.3 Geoffrey Pleyers y la acción colectiva.....	24
1.4. Identidad y cultura en la movilización del siglo XXI, el rol de las nuevas tecnologías	26
Capítulo 2.: El movimiento indígena ecuatoriano.....	30
2.1 La formación de la CONAIE y la reafirmación de la identidad indígena.....	31
2.2 La creación de la CONAIE	33
2.3. El levantamiento del Inty Raymi de 1990 y la identidad objetiva.....	36
2.4. El discurso del movimiento indígena.....	43
2.5 Crisis del movimiento indígena.....	50
Capítulo 3: El movimiento indígena del siglo XXI.....	54
3.1. La renovación del movimiento indígena.....	55
3.2 La movilizaciones de octubre de 2019	57
3.3 El rol de los medios de comunicación comunitarios y alternativos en las protestas.....	65
3.4. El discurso actual del movimiento indígena	67
3.2. Disputas alrededor del relato y la identidad.....	70
3.2.1. La postura del gobierno, los grupos de poder y los grandes medios de comunicación.....	71
3.2.2. La postura del movimiento indígena las organizaciones populares y los medios alternativos.....	74
3.3. La distancia entre movimiento y partido indígena de cara a las elecciones del 2021: la tensión entre Pachakutik y la CONAIE.....	76
4. Conclusiones.....	79
Bibliografía.....	82

Índice de tablas: Tabla 1:

Tabla 1. Mandato por la Defensa de la Vida y los Derechos de las Nacionalidades Indígenas.pág. 36

Introducción

El rastreo del problema de investigación puede iniciarse con el Levantamiento del Inti Raymi de junio de 1990. Es en este evento cuando los pueblos y nacionalidades indígenas del país decidieron irrumpir en el escenario político por medio de la reivindicación de su propia identidad y cultura. Ante el abandono del Estado ecuatoriano, el movimiento indígena mostró cómo las características ligadas a su cosmovisión pueden dar forma a un discurso político sólido y a las acciones colectivas que serían llevadas a cabo en el levantamiento.

Hasta aquel momento los pedidos del sector indígena estuvieron ligados a la tierra y el agua para las comunidades. No fue, sino hasta que el movimiento indígena pudo constituir su identidad, que los reclamos pasaron a centrarse en asuntos como: la pluriculturalidad del Estado y la defensa de la educación intercultural bilingüe. Desde entonces, los reclamos y acciones del movimiento indígena han estado atravesadas por esta matriz cultural propia de su identidad.

Las movilizaciones de octubre de 2019 son parte del proceso de resistencia histórica del movimiento indígena en relación a la defensa y reivindicación de su identidad y cultura. La actual lucha plantea un escenario en el cual el movimiento indígena se vio perjudicado por la arremetida de las políticas neoliberales del gobierno del Presidente Lenin Moreno. Las medidas económicas planeadas estaban destinadas a arremeter contra los sectores más vulnerables del país, sobre todo el sector indígena.

Ante el atropello que se venía, el movimiento indígena junto con las clases urbano populares, orquestaron un levantamiento a nivel nacional en el que su identidad y cultura jugaron un papel fundamental. El presente estudio busca responder a la siguiente cuestión: ¿En qué manera las subjetividades, las identidades y los aspectos culturales de los movilizadados dieron forma a las movilizaciones de octubre de 2019 en el Ecuador? Para responder a esta pregunta se indaga en: ¿cuáles son los principales elementos de la teoría de los marcos interpretativos culturales y cuál es su relevancia en la comprensión de las movilizaciones del 2019 en el Ecuador?, así mismo se investiga: ¿Cuáles son los antecedentes a las movilizaciones de octubre de 2019 en el Ecuador y quienes fueron los principales actores del sucesos? Y por último se mira: ¿Cómo las subjetividades, las identidades y los aspectos culturales de los movilizadados configuran y caracterizan los hechos de octubre del 2019 en el Ecuador?

La investigación se inscribe en el estudio de los movimientos sociales. Dentro de este campo de conocimiento, se ha optado por la corriente de los marcos interpretativos culturales, pues este enfoque aborda de mejor forma los aspectos culturales, identitarios y subjetivos. Pone su atención en las ideas subjetivas y los motivos personales de los actores al momento de analizar las acciones colectivas. La corriente se centra, en entender el peso simbólico de acciones puntuales como: la ocupación del espacio público o el valor de un discurso. Es así, como los logros que puede obtener un movimiento social no se miden por su peso político dentro del sistema democrático, sino que constituyen, en el plano simbólico y cultural. La corriente también subraya el valor de la individualidad de los actores, su experiencia personal y sus valores en la comprensión de la acción colectiva. Los sujetos son vistos como actores históricos cargados de posibilidades. Para analizar los aspectos citados en las movilizaciones de octubre de 2019 se tomará parte del trabajo de Alain Touraine, Alberto Melucci y Geoffrey Pleyers como representantes de esta corriente, además del trabajo de Manuel Castells como alumno directo de las ideas de Alain Touraine.

Se usará el método de la etnografía política para el análisis de archivo, pues se busca interrogar la información subrayando los aspectos culturales de la realidad, el realce de las cuestiones micro políticas (Schatz, 2009). La etnografía está en sintonía con una comprensión más profunda de la política, porque permite fijarse en aspectos simbólicos de la acción colectiva. La política logra entenderse en su aspecto local, y la información se consigue analizar de una forma más sociológica, porque esta forma de estudio faculta el identificar mecanismos de nivel micro que rigen la vida social y política.

La metodología guarda utilidad para el análisis político, porque complementa la interpretación en el análisis textual y permite examinar más profundamente los aspectos culturales indispensables para estudiar las formas de acción colectiva. (Schatz, 2009). Este enfoque, permite entender a la política como un aspecto de las relaciones sociales que debe estudiarse en la práctica, mediante, en este caso, el análisis de archivo. La etnografía también avala estudiar y darle énfasis a los procesos culturales y otros aspectos sociales que la ciencia política, en los análisis macro, suele ignorar. Con este método se pretende estudiar al poder en un entorno informal, más allá de las instituciones políticas, para de esta forma reconstruir el funcionamiento de las estructuras de poder. La reconstrucción de cómo la cultura opera en la práctica y como

la producción e interpretación reales de significado son actividades prácticas. Porque la etnografía política interpretativa es crucial para exponer las relaciones entre poder y significado en situaciones concretas. El enfoque etnográfico permite mirar microscópicamente los fundamentos de las instituciones políticas y sus conjuntos de prácticas, permitiendo explicar porque los actores políticos se comportan la forma en que lo hacen. (Lauren Joseph, Matthew Mahler, Javier Auyero , 2007) .

El primer capítulo es el marco teórico de la investigación. En este apartado se resumen las principales categorías y conceptos de la teoría de los marcos interpretativos culturales. En un primer momento se exponen los fundamentos de la teoría en base a conceptos como: historicidad, conflicto, sujeto, principio de identidad, oposición, totalidad entre otros. En un segundo momento se resumen las conceptualizaciones que tienen los autores escogidos acerca de los movimientos sociales y la acción colectiva. Finalmente se aborda superficialmente la teoría de Manuel Castells para el análisis del papel de los medios de comunicación en la construcción identitaria.

En el segundo capítulo se analiza el proceso de formación de la identidad del movimiento indígena en el periodo comprendido entre 1970 y 2000. Para este motivo se expone el camino de formación de la CONAIE y el peso que tuvieron las experiencias educativas ligadas a la cultura indígena en este transcurso. Luego se exhibe al Levantamiento del Inty Raymi de 1990 como una muestra pragmática a la vez que impulsora de esta identidad del movimiento indígena. Con el mismo motivo, se muestran las características más importantes del discurso del movimiento indígena en este periodo. Se pasa a interpretar la crisis vivida por el movimiento indígena a fines de 1990 y principios del 2000 desde la teoría de los marcos interpretativos culturales.

El último capítulo del trabajo está destinado a analizar el actual estado del movimiento indígena. Para esto se exponen algunas de las características nuevas de este movimiento, en relación a su versión de los años 80 y 90. Luego se pasa a narrar los hechos ocurridos en las movilizaciones de octubre del 2019 a partir de la teoría de los marcos interpretativos culturales. Se mira el papel que tuvieron los medios de comunicación alternativos y comunitarios y las redes sociales en la construcción de la identidad de los movilizados. Se muestran las características del discurso actual del movimiento indígena, resaltando sus aspectos nuevos en relación con su versión de antaño.

Contrapongo las distintas versiones de los relatos de octubre. De un lado el relato oficialista, de los grandes medios y los grupos de poder económico y del otro el relato del movimiento indígena, los medios de comunicación alternativos y comunitarios y los sectores urbanos populares.

Como cierre de este análisis, se expone la disputa entre el movimiento indígena (CONAIE) y su brazo político Pachakutik alrededor de la selección de dignidades. Se expone la disputa entre el movimiento indígena (CONAIE) y su brazo político Pachakutik alrededor de la selección de las elecciones generales de febrero de 2021.

En resumen esta investigación. Pretende mostrar que las subjetividades individuales y colectivas de los actores, la identidad indígena de los movilizados y los aspectos culturales ligados a la memoria histórica del movimiento indígena configuraron las movilizaciones y la acción colectiva de una manera particular. Del mismo modo la forma como se entienden los actores en medio de la protesta, como perciben sus objetivos y su mismo accionar da sentido y forma los sucesos ocurridos en el paro de octubre de 2019.

Capítulo 1 Marcos interpretativos culturales y movilización social en el siglo XXI

El estudio de los movimientos sociales abarca más de dos siglos de historia. Cuenta con un sinnúmero de fuentes, autores e ideas que han intentado explicar el complejo fenómeno de "los movimientos sociales". Dentro de este campo de conocimiento existen tres corrientes principales: 1) la centrada en las estructuras de movilización de recursos, 2) aquella enfocada en la oportunidad política y los procesos políticos y 3) la que pone énfasis en los marcos interpretativos culturales.

Este trabajo no pretende analizar en profundidad el inconmensurable campo de estudio de los movimientos sociales, de ahí que, para el interés de la investigación, solo se han tomado autores de la última corriente, dejando de lado la corriente enfocada en la oportunidad y los procesos políticos, al igual que aquella centrada en las estructuras de movilización de recursos. En este trabajo optamos por abordar a los movimientos sociales desde los aspectos culturales, identitarios y subjetivos que se abordan de mejor forma por la teoría de los marcos interpretativos culturales.

En este primer capítulo se analizan las principales categorías de la corriente de los marcos interpretativos culturales, la concepción de movimiento social y de acción colectiva. De igual forma se aborda la relación de los movimientos sociales con las nuevas tecnologías de la comunicación en el siglo XXI. Estas conforman el armazón de la propuesta analítica que desarrollan este conjunto de autores.

La teoría de los marcos interpretativos culturales se enfoca en analizar los aspectos subjetivos de los actores (motivación, compromiso, identidad colectiva) al momento de realizar la acción colectiva. Pone énfasis en entender las cargas simbólicas, como puede ser la toma de una plaza o la reunión en una asamblea popular al momento de definir cómo se configuran los movimientos sociales. Esta corriente no centra los logros del movimiento social dentro del sistema político, sino que se trata de conquistas simbólicas frente al paradigma cultural imperante. La individualidad de los actores es rescatada, al igual que su experiencia personal. Los sujetos no son meras partes del movimiento social, son actores cargados de contenido que configuran y dan forma a los movimientos sociales.

En relación a nuestro caso de estudio las pasadas movilizaciones de octubre del 2019, nos permite otorgar un papel fundamental a los actores y a aquellas formas de

organización que surgen por fuera del sistema político. Las asambleas populares, subjetividades personales y relatos vivenciales que ocurrieron en el paro son el objeto de investigación desde esta corriente.

1.1.La teoría de los marcos interpretativos culturales.

Alain Touraine en la década de 1970, fue el primero en anotar la novedad de los movimientos sociales que estaban surgiendo en aquel entonces. Movimientos ya no anclados exclusivamente a reclamos salariales; o mejoras de las condiciones laborales, como fueron los movimientos proletarios de gran parte del siglo XX. Aparecieron movimientos con una fuerte carga cultural; ampliando la gama de demandas ante la sociedad. Desde entonces, la dimensión cultural no ha hecho más que extenderse en el estudio de los movimientos sociales.

Desde la década del 70, y de forma más acelerada con el advenimiento de las nuevas tecnologías de la comunicación en el siglo XXI, es en el nivel cultural donde se juegan ahora los mayores desafíos del mundo actual. Cuestiones tan cruciales como la religión, la sexualidad, el desarrollo personal y la identidad están atravesados por este matiz cultural. La teoría de los marcos interpretativos culturales profundiza en este marco cultural para analizar a los movimientos sociales, y a la sociedad en general. La cultura, como afirma Melucci; (1999), es: "la capacidad de dar significado a los objetos y a las relaciones, siendo en este sentido el horizonte insuperable en el cual están puestas las interrogantes sobre el destino del género humano" (pág.149). La realidad es una construcción cultural, nuestras representaciones subjetivas, así como nuestra identidad, filtran nuestra relación con el mundo.

Además de la dimensión cultural, siempre presente en esta teoría, es una de las cuestiones centrales es el realce del papel de los actores individuales en los movimientos sociales y en la sociedad en general. La teoría afirma que la finalidad principal de los sujetos es su capacidad de construirse a sí mismos como individuos. La relación con uno mismo es un elemento central de la experiencia social. Para Pleyers G., (2018), el sujeto tiene una capacidad creadora: "se encuentra dentro del carácter creador del actuar humano existe la posibilidad de construirse como individuo, como un

ser singular capaz de formular sus elecciones y de resistir las lógicas dominantes” (pág.45).

El individuo llega a ser su propio fin encontrando en el mismo su legitimidad. En este sentido la teoría de los marcos interpretativos culturales traslada la responsabilidad individual y el compromiso a los actores, antes que a los partidos o movimientos sociales. El valor individual se vuelve un recurso y condición para la transformación del sistema social (Melucci, 1999). El sujeto es un elemento principal de la sociedad:

Por lo tanto, los tres elementos centrales de la vida social son: el sujeto, como distanciamiento de prácticas organizadas y como conciencia; la historicidad, como conjunto de modelos culturales - cognoscitivos económicos, éticos - y como exposición del conflicto social central; y los movimientos sociales, que se enfrentan para dar una forma social a estas orientaciones culturales (Touraine, 1987, pág. 33).

Touraine es quizá el autor que da el papel más importante al sujeto dentro de su teoría. El subraya el predominio de un nuevo modelo cultural en el centro de un nuevo sistema de acción histórica que está dominado por el sujeto. Este nuevo centro de la vida social que constituye el actor puede definirse por fuera del Estado (Touraine, 1987).

Para la teoría de los marcos interpretativos culturales la política institucional no constituye ni de lejos el total de la vida social, existen estructuras e intereses que preceden, delimitan y condicionan la política. Estas estructuras existen independientemente de todo pluralismo ideológico y toda pretensión de representatividad. Además de esto, existen fenómenos sociales que no pueden ser considerados como políticos, que funcionan fuera de esta lógica.

La teoría de los marcos interpretativos usa la idea de conflicto como herramienta para entender a la sociedad. El conflicto ocurre cotidianamente en las sociedades, se encuentra en el corazón de estas y articula las relaciones sociales más fundamentales. Es el “campo cultural”; el terreno donde ocurren los conflictos más importantes de una sociedad. La sociedad es: “producción conflictiva de ella misma” (Touraine, 2006, pág. 255).

En síntesis la teoría de los marcos interpretativos culturales enfatiza la carga cultural para entender a los movimientos sociales. Esta corriente tiene como eje central el papel del individuo como actor capaz de transformar la realidad social mediante su

accionar. Además, analiza cuestiones que van más allá de las instituciones políticas como la identidad, la subjetividad, el compromiso individual y la experiencia personal.

1.2 ¿Qué es un movimiento social para la teoría de los marcos interpretativos culturales?

El tema de los movimientos sociales no es nuevo en los debates académicos de las ciencias sociales. Tiene un largo recorrido histórico, casi tan largo como la historia de las sociedades en resistencia. La amplia producción teórica ha originado múltiples conceptos, dependiendo de la corriente teórica y metodológica con la que se estudie el caso; sin embargo, la aclaración de esta discusión no es el objetivo de esta investigación. En este subcapítulo nos limitamos a exponer la definición de movimiento social que ofrece la corriente de los marcos interpretativos culturales. El concepto "movimiento social" aparece por primera vez en un libro titulado "Historia del movimiento social francés desde 1789 hasta la actualidad". Es aquí donde el sociólogo alemán Lorenz Von Stein introdujo la expresión "movimiento social" en los debates académicos sobre las luchas políticas del pueblo (Stein, Historia del movimiento social, 1959). Inicialmente dicha expresión se refería a un proceso continuo y unitario en virtud del cual la clase obrera cobraba conciencia de su misma fuerza (Charles Tilly, 2010).

Dos años antes del libro de Von Stein, se había publicado el Manifiesto del Partido comunista, donde Marx y Engels declaran que: "todos los movimientos históricos anteriores al obrero fueron movimientos de minorías o impusieron intereses de minorías" (Engels, Carlos Marx y Federico, 1956 pág.65). El movimiento proletario era considerado como el único movimiento que obedece a los intereses de la inmensa mayoría.

Hasta entonces los teóricos políticos hablaban de un movimiento social en singular, refiriéndose a un movimiento social específico, (el movimiento proletario). No es sino hasta fines del siglo XIX que empieza a usarse la expresión, "movimientos sociales", en plural, incorporando esta temática al análisis de los fenómenos políticos y sociales. Considerar a los movimientos sociales en un sentido plural comenzó entonces a ser la tendencia entre los teóricos políticos, además se empezó a darle un papel a los campesinos, mujeres y una gran variedad de actores que no habían sido considerados a la hora de analizar a los movimientos sociales.

1.2.1 Alain Touraine y los movimientos sociales.

En el siglo XX aparecieron las mayores corrientes de estudio de los movimientos sociales. Una de estas es la de los marcos interpretativos culturales, en la cual Alain Touraine es un autor crucial, considerado el padre del estudio de los "nuevos movimientos sociales". Esta categoría busca evidenciar que en la sociedad post industrial, el marco interpretativo de origen marxista; que entendía a los movimientos sociales como luchas de clases, ya no funcionaba. Para el autor francés, el entendimiento de los movimientos sociales se aleja de las cuestiones exclusivamente económicas y salariales para centrarse en cuestionamientos culturales y de identidad.

Un concepto útil para comprender a los movimientos sociales a partir de Touraine es la "historicidad". Para Touraine (2006) esta es definida como: "la capacidad que tienen las sociedades de producir y de cambiar sus modos de funcionamiento. La capacidad creciente de la sociedad de actuar sobre ella misma, de construir sus prácticas culturalmente orientadas; por medio de conflictos sociales" (pág. 250). Existe un campo de historicidad que está formado por los actores sociales y por los objetivos de sus luchas. Los movimientos sociales, en este sentido, son los artífices de una transformación dentro de la sociedad. Para el autor, un movimiento social es la conducta colectiva y organizada de un actor luchando contra su adversario, por la dirección de la historicidad, en una colectividad concreta.

La lucha de los movimientos sociales en la sociedad post industrial es una lucha por el dominio cultural, pues la gente hoy se revela contra las amenazas de su existencia física y los riesgos contra su identidad. Esta lucha no es solo por la defensa de su salario; se juega el control del porvenir, el control de la historicidad. Este conflicto hace estallar las contradicciones del orden social, destruyendo las barreras impuestas por el interés particular (Touraine, 2006).

Un movimiento social no se agota en la lucha contra una decisión política, sino que, combate una cultura en tanto que esta es dominada culturalmente por una clase social específica. El movimiento social comparte el campo de lucha con su adversario, esto genera una relación mutua entre ambos. El movimiento se sitúa al interior de un sistema social donde lucha contra las fuerzas dominantes y sus apoyos culturales (Touraine, 2006).

Los movimientos sociales son caracterizados como la trama de la vida social asociada a las orientaciones de la "historicidad". Es decir los productores de la misma sociedad, pues estos producen prácticas sociales a través de instituciones y la organización social y cultural. Para ejemplificar esto Touraine afirma que "en la sociedad industrial, el movimiento obrero es de los maestros de empresas, es decir los actores del conflicto industrial son los actores históricos a partir de los cuales se debe comprender la unión de la sociedad" (Touraine, 2006, pág. 271).

En la propuesta analítica de Touraine los movimientos sociales son la unión de, en primer lugar, un principio de identidad; es decir, como los actores se definen a ellos mismos, con un principio de oposición: la capacidad del movimiento de nombrar a su adversario. Cabe decir que es el conflicto el que permite que surja este adversario. En tercer lugar un principio de totalidad: el conflicto entre dos movimientos no los enemista separándolos, sino que establece una relación social entre adversarios que comparten valores culturales, desafíos y orientaciones comunes alrededor de los cuales luchan (Pleyers G. 2006).

Estas áreas (IOT) se mezclan de la siguiente forma: (identidad - oposición), (oposición – totalidad), (identidad – totalidad), están integradas unas con otras. Según Touraine un movimiento social es más fuerte en cuanto actúa según la fórmula IOT, de ser así, su capacidad histórica es más elevada. Por otro lado, si estos componentes están separados, su capacidad de acción es débil (Touraine, 2006).

Ciertamente, los movimientos sociales tienen una capacidad transformadora, situados en el corazón de la historicidad, poseen la capacidad de combatir las formas arcaicas de dominación social que suelen ser asumidas en la conciencia colectiva. Son los movimientos culturales los asumen el papel más importante de transformación de la sociedad. Este énfasis cultural es afirmado en la importancia que le da el autor a la contra cultura en las sociedades postindustriales, señalando que los movimientos culturales suponen una oposición social contra las formas culturalmente dominante. Estos movimientos tienen características subjetivas e ideológicas, pues producen una ideología; que es vista como la representación de sus relaciones sociales, además un movimiento produce también una utopía por la cual se identifica con la opción de combate a la historicidad de ella misma (Touraine, 2006)

Para Touraine, los movimientos sociales no son meramente acciones estratégicas, ni mucho menos procesos políticos. Ellos son antes que nada actores que

llevan sus luchas al plano de la historicidad, es decir grupos sociales que luchan con la finalidad de transformar los modelos culturales dominantes. El conflicto dentro de la sociedad se da por el control de la historicidad, este es el conflicto central de toda sociedad y es en el cual los movimientos sociales tienen el papel de productores de la sociedad. Por tanto, podemos afirmar que un movimiento social es una acción conflictiva que transforma las orientaciones culturales y la historicidad en formas de organización social que suelen estar definidas por paradigmas culturales y por relaciones de poder y dominación.

1.2.2 Alberto Melucci y los movimientos sociales.

Alberto Melucci es otro autor representativo de la teoría de los marcos interpretativos culturales. Este autor aporta nuevos matices e ideas al entendimiento de los movimientos sociales a partir de este enfoque teórico. Melucci considera a los movimientos sociales y los conflictos que estos expresan como el principal canal de información sobre los nuevos patrones de desigualdad que la sociedad recrea. Acercándose así al carácter de cambio de la sociedad que tenían los movimientos sociales conceptualizados por Touraine (Melucci, 1999, pág. 17).

Melucci dota a los movimientos sociales de una sensibilidad especial para percibir las desigualdades sociales: "Pero si existe un elemento que se encuentre fuera del sistema político, si la sociedad puede actuar como un organismo vivo, de tal suerte que los conflictos se hagan visibles, entonces el poder puede ser cuestionado y negociado en nuevas formas." (Melucci, 1999, pág. 21) . Para el autor es posible elaborar nuevas formas de representación y nuevos procesos de toma de decisiones en base a la sensibilidad que poseen los movimientos sociales de captar las desigualdades sociales.

El autor considera el manejo del poder y las diferencias culturales como esencial a la hora de comprender y definir a un movimiento social contemporáneo. La causa principal de esta importancia cultural se da porque la acción colectiva está actualmente relacionada con las formas en que se nombra al mundo. La cuestión de la identidad también es resaltada al afirmar que los actores determinan el lenguaje utilizado para nombrar la realidad, así como los escogidos que la organizan, señalando a esto como el aspecto característico del poder y el conflicto en la sociedad moderna (Melucci, 1999).

Los movimientos sociales son sistemas de acción que se relacionan directamente

con el ambiente que los rodea, este carácter dinámico de los movimientos sociales hace que estos sean una realidad articulada y compuesta por múltiples redes de pertenencia. Para Melucci un movimiento no es una estructura homogénea guiada por una voluntad individual o la estructura de recursos, sino que se trata de sistemas de acción que operan en un campo sistémico de posibilidades y límites (Melucci, 1999). El autor considera que los movimientos sociales son sistemas de acción en el sentido en que sus estructuras son construidas por objetivos, creencias, decisiones e intercambios, todos estos elementos operando en un campo sistémico.

Los movimientos sociales son sistemas más que unidades, pues estos contienen una amplia gama de procesos sociales, actores y formas de acción. Es así que, los movimientos sociales deben tomarse como sistemas integrados de acción en el que convergen de manera más o menos estable diferentes significados, fines y formas de organización y solidaridad (Melucci, 1999).

La mera existencia de un movimiento social afecta a los códigos culturales dominantes, implica un retroceso en los sistemas simbólicos imperantes. Es por esto que no se puede hablar del éxito o fracaso de un movimiento desde un punto de vista político. Los conflictos y las demandas donde pueden tener cierta forma éxito los movimientos sociales son en la defensa y la reivindicación de la identidad, contra aparatos distantes e impersonales que hacen de la racionalidad instrumental su razón y sobre esto exigen una identificación. La lucha cubre el tiempo, el espacio, las relaciones y a los individuos (Melucci, 1999).

Los movimientos sociales no se acaban en la lucha por el cambio de una decisión política por parte del gobierno, sino que plantean demandas relacionadas con el nacimiento y la muerte, la salud y la enfermedad, la identidad sexual, y el comportamiento individual. Este tipo de espacio donde los individuos ejerzan dinámicas culturales e identitarias por fuera de los espacios dominantes ocurre en el espacio público, un lugar garantizado por reglas y derechos. De esta forma, la apropiación del espacio público se vuelve esencial para que estos conflictos puedan surgir. Y como resalta Melucci " Cuando se vuelven visibles, está realizada su función" (Melucci, 1999, pág. 92).

Otra característica que le otorga Melucci a los movimientos sociales es la de revelar conflictos que afectan a la vida cotidiana, pues existe una trama subyacente de códigos dominantes que organizan nuestras relaciones sociales. Por lo que, los

movimientos sociales degeneran estas tramas y estos códigos que afectan a la vida cotidiana, experimentando con la práctica directa de nuevos marcos culturales de sentido. Plantean un desafío simbólico mediante la desestabilización de los códigos culturales dominantes sobre los que se fundan las relaciones sociales dentro de sistemas informatizados de alta densidad (Melucci, 1994).

Según el autor, existen tres formas de desafío simbólico que realizan los movimientos sociales. 1) La profecía: es decir el acto de anunciar, basándose en experiencias que afectan la vida del individuo, que otros marcos alternativos de sentido son posibles, y también que la lógica operacional del poder no es la única racionalidad posible. 2) La paradoja: es decir la reversión de los códigos dominantes mediante la exhibición de su sinsentido y de los grados de silencio además de la violencia que estos contienen. A su vez, muestran, que lo que está catalogado como irracional por los aparatos dominantes, bien podría ser verdadero. 3) La representación: es decir la capacidad de los actores colectivos de aislar la forma del contenido, esto, da paso a la transmisión al mismo sistema de sus propias contradicciones (Melucci, 1999). La función de los movimientos sociales es hacer visible el poder que se esconde detrás de la racionalidad de los procedimientos burocráticos y organizativos, hace posible la negociación y la instauración de acuerdos públicos que, aunque suelen ser transitorios, constituyen una condición para que se proteja a la comunidad de los riesgos cada vez mayores del ejercicio arbitrario del poder. La acción de los movimientos impide que el sistema se cierre sobre el mismo, obligando a los grupos gobernantes a innovar, a permitir cambios entre las elites y a admitir aquello que estaba anteriormente excluido de las decisiones, y, en un todo, a exponer las zonas oscuras de poder invisible y silencioso que el sistema y sus intereses dominantes tienden inevitablemente a crear (Melucci, 1994).

1.2.3 Geoffrey Pleyers y los movimientos sociales

Geoffrey Pleyers tiene una concepción similar a la de Melucci y en gran medida Touraine sobre los movimientos sociales, este les otorga un papel principal a los actores, la subjetividad y las prácticas individuales a la hora de entender que es un movimiento social. Su trabajo se centra en los movimientos globales altermundialistas que surgen en la década del 1990. Pleyers introduce el concepto de "alteractivismo" para

dar cuenta de nuevas culturas de activistas que surgieron en las últimas décadas, de sus diversas versiones del mundo, de la transformación social, y de sus concepciones de lucha (Peyers, 2018).

Los movimientos sociales altermundialistas se comprometen directamente en luchas en un contexto lejano, aunque existe un sentido compartido, una cultura política y unas reivindicaciones que se corresponden a su vez con sus luchas particulares. Estos comparten además un contexto mediático y tecnológico, los flujos de información por medio de las redes sociales contribuyen a reforzar las manifestaciones de solidaridad y cimentan una identidad compartida. Sin embargo, pese al papel central que ocupa el internet en los movimientos sociales contemporáneos, Peyers considera que este no sustituye a los medios de comunicación tradicionales, más aún advierte de evitar la fetichización de las redes sociales (Peyers, 2018).

Otra de las características que Peyers atribuye a los movimientos sociales es la "individualización del compromiso"; este hace referencia a la importancia que dan los jóvenes a la subjetividad y reflexividad personal, así como la coherencia entre sus prácticas y valores por fuera de las lógicas de un partido político o movimiento social organizado (Peyers, 2018). Esta individualización se refiere a nuevas formas de activismo de los movimientos sociales contemporáneos, estas incorporan un componente ético en el cual el compromiso personal ocupa un lugar central. Los activistas de los movimientos sociales contemporáneos buscan defender su propia subjetividad y creatividad que son atacadas por todos lados por la sociedad de consumo y los valores de la competencia (Peyers, 2018).

En resumen, los movimientos sociales desde el enfoque de la teoría de los marcos interpretativos culturales pueden ser definidos como aquellos que poseen una sensibilidad especial para captar estos conflictos que subyacen a las sociedades como resalta Melucci, tienen una fuerza transformadora al momento que ejercen la historicidad como recalca Touraine y además rescatan el papel del individuo y su subjetividad como subraya Peyers. Todos los autores destacan el papel de fenómenos culturales, subjetivos e identitarios a la hora de definir a los movimientos sociales, su acción y sus objetivos.

1.3 La acción colectiva desde la teoría de los marcos interpretativos culturales.

La conceptualización de la acción colectiva es uno de los pilares fundamentales sobre los cuales se apoyan la mayoría de las teorías de los movimientos sociales, en la búsqueda de una explicación a la acción, social y colectiva, de los movimientos sociales. Al igual que en el caso de la definición de movimiento social, comprender qué significa este concepto dentro del enfoque de la teoría de los marcos interpretativos culturales significa un mayor entendimiento de la teoría.

1.3.1 Alain Touraine y la acción colectiva

La acción colectiva, para Alain Touraine, depende en primer lugar de la existencia de una acción ejercida por una clase que es dominada y a la vez participa en un campo histórico, que lucha por el control y la reapropiación del conocimiento y el modelo cultural que la clase dominante ha identificado injustamente con ella. De aquí que, la acción colectiva sea una acción de clase, pues ocurre por un enfrentamiento entre clases opuestas por el control de la historicidad (Touraine, 2006).

La acción colectiva es toda aquella forma de acción conflictiva organizada y conducida por un actor colectivo, como puede ser un movimiento social, contra un adversario por el control del campo social y la historicidad.

Para Touraine la acción colectiva sólo puede ser reconocida como tal si responde a las siguientes condiciones:

“1) Debe ser conducida en nombre de una población particular. 2) Debe estar organizada y no puede existir solamente al nivel de la opinión, pues es necesario que exista cierta organización para que el conflicto se precise y el movimiento alcance cierta integración. 3) Debe combatir un adversario que pueda estar representado por un grupo social aun si el adversario es definido como el estado. 4) El conflicto con el adversario no debe estar especificado, este debe ser un problema social que tenga que ver con todo el conjunto de la sociedad” (Touraine, 2006, pág. 259).

La acción colectiva puede y debe luchar por desafíos culturales, buscar transformaciones profundas en la sociedad y controlar el progreso y la producción. En el caso de que logre abordar todas estas esferas, la acción colectiva estará en el nivel de la “historicidad” y tendrá que ver con toda la sociedad. En este caso la sociedad se produce a ella misma por medio de la acción colectiva de los actores y movimientos sociales. La sociedad tiene una capacidad creadora y transformadora, los actores

por medio de su acción colectiva son los que construyen la historia y producen la sociedad. El inicio de esta autocreación de la sociedad, se realiza en base a conflictos que oponen a actores centrales. Es aquí, donde se juega la "historicidad" (Touraine, 2006). El sujeto es el leitmotiv de la acción colectiva en Touraine, porque todo lo que orienta la acción en la sociedad postindustrial, no es la promesa de una revolución, o una sociedad más justa sino la afirmación de cada individuo a crear y regir su propia individualidad. Los actores mediante el conflicto consiguen transformar el campo de historicidad y el conjunto de modelos culturales (Touraine, 1987).

1.3.2 Alberto Melucci y la acción colectiva

Melucci posee una comprensión de la acción colectiva ligada a la vida cotidiana y la experiencia individual. Para él concurren distintas formas de acción que involucran también distintos niveles de la estructura social (Melucci, 1999). El autor enlaza a la acción colectiva con las formas de la vida personal de los individuos: " Los conflictos abarcan la definiciones de la persona, en sus dimensiones biológica, afectiva y simbólica, en sus relaciones con el tiempo, con el espacio y con el "otro" (Melucci, 1999, pág. 16).

La acción colectiva para Melucci tiene un carácter multipolar, es el resultado de intenciones, recursos, límites, funciones de liderazgo. Todos estos aspectos que componen la acción colectiva forman una orientación construida por medio de las relaciones sociales dentro de un sistema de oportunidades y restricciones. Por tanto, la acción colectiva es relacional porque los individuos construyen su acción mediante inversiones organizadas, definen ellos mismos en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que, al mismo tiempo, activan sus relaciones para darle sentido al "estar juntos" y a los fines que persiguen. (Melucci, 1999)

Es así como cada vez que observamos a un grupo de actores colectivos confrontamos un sistema de acción multipolar. La acción no es un fenómeno unitario, involucra múltiples actores que implican un sistema de oportunidades y restricciones, que a la vez moldea las relaciones de los individuos.

Los actores colectivos son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades y

limitaciones), esta definición es producida también por la interacción y las negociaciones de los actores. Los individuos, mediante su acción crean una identidad colectiva, compartiendo y ajustando tres clases de orientaciones: aquellas relaciones con los fines de la acción (el sentido que tiene la acción para el actor); aquellas vinculadas con los medios (las posibilidades y límites de la acción) y, finalmente aquellas referidas a las relaciones con el ambiente (el campo en el que tiene lugar la acción). Así se constituye el sistema de acción multipolar, en torno a tres ejes (fines, medios y ambiente) (Melucci, 1999).

Para Melucci la acción colectiva tiene características subjetivas, él resalta el concepto potencial de movilización para entender de forma adecuada a la acción colectiva. Este concepto se refiere al sector de la población que, a causa de su situación, mantiene actitudes favorables hacia cierto movimiento o hacia ciertos temas. El potencial de movilización debe concebirse desde el principio como la percepción interactiva y negociada de las oportunidades y las restricciones de acción comunes a un grupo de individuos (Melucci, 1999).

La motivación es otro aspecto subjetivo a considerarse para la participación de los individuos en la acción colectiva. Para Melucci, la motivación está enraizada en las diferencias psicológicas individuales y en los rasgos de la personalidad, es decir es individual, pero se consolida por medio de la interacción con otros actores. La estructura de incentivos ofrece una influencia determinante en la motivación, esta estructura se origina en el nivel de las relaciones entre individuos. Los criterios por los que se evalúa el valor de los incentivos, recuerda Melucci, ocurre porque los criterios son interactivos y se establecen mediante el intercambio activo en el seno de las redes de las que forman parte los individuos (Melucci, 1999).

Otro concepto que rescata el autor para analizar la conexión entre un actor y su ambiente es la expectativa (Melucci, 1999): " Los individuos construyen orientaciones y hacen elecciones en el ambiente que perciben" (pág. 64). La expectativa es una construcción de la realidad social que permite que el actor se relacione con el mundo exterior. En el individuo existe una propensión por implicarse en la acción colectiva, misma que está ligada a la capacidad de este para definir una identidad. Para Melucci una identidad se construye por el acceso diferencial a los recursos. Como existen diferencias en la construcción de la identidad de cada individuo, las expectativas representadas por los individuos o grupos también lo serán. La expectativa se construye

y se compara con una realidad, con la realización y la estructura de oportunidad, sobre la base de una definición negociada de la constitución interna del actor y el ámbito de su acción.

Para que un actor elabore expectativas y límites de su acción debe existir una capacidad para definirse a sí mismo y a su ambiente. Es a este proceso de construcción que Melucci llama identidad colectiva. La identidad colectiva es interactiva y producida por varios individuos, concierne a las orientaciones de acción, así como al ámbito de oportunidades y restricciones en el que tiene lugar la acción. Es un proceso por el cual se construye y negocia la activación repetida de las relaciones que unen a los individuos (Melucci, 1999) : “ El proceso de construcción, adaptación y mantenimiento de una identidad colectiva refleja siempre dos aspectos: la complejidad interna del actor (la pluralidad de orientaciones que le caracterizan) y las relaciones del actor con el ambiente (otros actores, las oportunidades y restricciones) ” (pág. 66). Por esto, la identidad colectiva para Melucci es un proceso por el cual los actores producen estructuras cognoscitivas comunes, las cuales les permiten valorar el ambiente y calcular los costos y beneficios de la acción.

Actualmente suceden nuevas formas de acción colectiva en áreas que anteriormente no habían representado conflictos sociales (Melucci, 1999), “ La observación de las sociedades complejas contemporáneas sugiere que: Las nuevas formas de agregación social poseen una naturaleza permanente y no coyuntural” (pág. 35). Para Melucci, estas formas coexisten y se agregan a otras categorías más consolidadas como las clases. Estas nuevas formas de acción colectiva son producto de la innovación cultural.

Al igual que Touraine (2006) Melucci considera que los conflictos contemporáneos superan la dimensión económica, involucrando aspectos de la dimensión cultural. Estos involucran la identidad personal, el tiempo y el espacio en la vida cotidiana, la motivación y los patrones culturales de la acción individual (Melucci, 1999). La lucha se plantea como objetivo proyectos simbólicos y culturales, por un significado y acción diferentes, que interpela la vida cotidiana de las personas.

Los conflictos sociales han pasado de ser meramente políticos y económicos a afectar a la producción cultural del sistema. La acción colectiva no se da ya solo para acceder al sistema político, sino que pasa a cuestionar los mismos códigos culturales en lo que se asienta la acción colectiva contemporánea habla de la posición de los

individuos en el mundo, su adhesión a los valores modernos y su relación con las estructuras centrales de la sociedad. Al igual que en el caso de Touraine (2006). Melucci (1999) señala la capacidad de los actores para producirse a ellos mismos. Los sujetos producen su identidad sobre el conjunto de recursos disponibles, que pueden percibir porque están expuestos al conocimiento y a la información disponibles en la sociedad.

Los movimientos sociales se organizan y realizan sus acciones colectivas de forma no instrumental hacia sus objetivos políticos, sino que en el momento en el que realizan la acción han cumplido con su objetivo en sí mismo. En este sentido Melucci enfatiza: "Cómo la acción está centralizada en los códigos culturales, la forma del movimiento es un mensaje, un desafío simbólico a los patrones dominantes" (Melucci, 1999, pág. 74). Por ello, para la teoría de la acción colectiva de Melucci, los conflictos se desplazan hacia la defensa y la reivindicación de la identidad contra aparatos distantes e impersonales, como instituciones de gobierno. Hoy las demandas no se limitan a atacar al proceso de producción, sino que consideran el tiempo, el espacio, las relaciones y a los individuos (Melucci, 1999).

La acción colectiva en la sociedad moderna avanza en dos direcciones según Melucci: "una que se refiere a la acción social, como los conflictos sociales, y otra que se puede llamar ciudadana". (Melucci, 1999) (p.83). Todas las luchas sociales modernas, combinan estos dos aspectos, es decir, del conflicto social en la esfera de la producción y el aspecto de la lucha de los excluidos en la esfera de la ciudadanía. En conclusión, las formas de acción colectiva que vuelven explícitos estos conflictos son formas de acción diferentes a las de la sociedad industrial, porque el conflicto se manifiesta cada vez más en cuanto a los códigos culturales dominantes que tienen que ver con la vida cotidiana de los individuos.

1.3.3 Geoffrey Pleyers Y la acción colectiva.

Pleyers (2018) aleja su concepto de acción colectiva del resultado político, para centrarse en los aspectos culturales e individuales de los actores. La diferencia con los otros autores recae en que este resalta la importancia de considerar impactos subjetivos personales e incluso biográficos que ocurren cuando se realiza una acción colectiva.

Peyers plantea que es necesario analizar las transformaciones profundas de la ciudadanía, la relación con el Estado y el significado de la democracia. Es en la acción colectiva donde emergen otras formas de democracia, en base a las subjetividades y acciones individuales de los actores. Para Peyers no existe una separación entre la vida privada y compromiso político, ni mucho menos una dicotomía entre el mundo de las calles y la política real. Al igual que Melucci (1999) quien resaltaba la influencia de la vida cotidiana en la acción colectiva, Peyers subraya que es justamente en la relación entre la vida cotidiana y la política donde surgen nuevas subjetividades políticas y nuevas formas de ciudadanía (Peyers, 2018).

Un gran número de movimientos sociales contemporáneos han adoptado formas performativas de activismo, considerando al cambio social como un proceso que se da a través de prácticas concretas y cotidianas. Las plazas ocupadas y la organización de las movilizaciones se han vuelto espacios de experiencia individual. Los actores buscan crear espacios de experiencia y experimentaciones donde reducir las relaciones de poder y dominación. (Peyers, 2018)

Peyers afirma que los actores que ejercen la acción colectiva contemporánea son una suerte de "alteractivistas", estos son entendidos como aquellos individuos que colocan a la experiencia vivida y la ética en el corazón del compromiso. Existe en ellos un rechazo por los modelos dominantes y los cánones hegemónicos. A su vez son arduos defensores de la justicia social, y sus aspiraciones tienen un carácter global, fácilmente pueden comprometerse con luchas que ocurren en otro lugar del mundo. Ellos plantean una especie de desafío cultural, el alteractivista se construye el mismo mientras transforma la sociedad, porque esta forma de activismo se expresa en los espacios públicos y en la vida cotidiana, se establecen nuevas formas de hacer política. Se trata de una cultura activista entendida como una visión del mundo, del cambio social y de las maneras de organizarse y de estar en el mundo (Peyers, 2018). Los actores alteractivistas pese a que se encuentran en países lejanos, hallan en sus movilizaciones una especie de sentido compartido, unas reivindicaciones que aunque estén en otro lugar del mundo se corresponden con sus propias luchas. Además, según Peyers, estos actores comparten el contexto mediático y tecnológico en el cual efectúan su acción. Internet y los medios alternativos, contribuyen a reforzar los intercambios de solidaridad. Existe una relación mutua entre activismo en internet y en el espacio público, así como entre vida cotidiana y política (Peyers G. , 2018). En

conclusión, la acción colectiva en la teoría de los marcos interpretativos culturales otorga un papel central a los sujetos, describiendo la acción creativa que tienen estos y sobretodo el papel que sus acciones individuales llegan a tener en la movilización. La teoría de los marcos interpretativos recalca el papel de la experiencia individual de los actores para comprender a los movimientos sociales del siglo XXI. Es importante describir estos aspectos, pues son los que buscan analizarse en el fenómeno a estudiar.

1.4 Identidad y cultura en la movilización del siglo XXI, el rol de las nuevas tecnologías.

El advenimiento de las nuevas tecnologías de la comunicación en el siglo XXI ha generado un cambio en los procesos de organización de los movimientos sociales. La forma como se construyen las identidades es distinta en el contexto de una sociedad hiperconectada. El hecho de que las sociedades ahora estén más conectadas que nunca, y un sentir, un malestar pueda llegar a miles de personas mediante las redes sociales implica un cambio en la manera como se representan los sujetos en la acción colectiva. Este subcapítulo se centra en la manera como se construye la identidad y la subjetividad de los actores en el contexto de las nuevas tecnologías de la comunicación del siglo XXI.

Además del cambio vaticinado por Alain Touraine en los años 70s, en las últimas décadas se ha producido un nuevo cambio en los movimientos sociales. Este cambio vino de la mano de la expansión del internet por el mundo entero, contando con este espacio paulatinamente se empezaron a multiplicar plataformas virtuales y las redes sociales que fueron haciendo posible la conexión de una persona con millones en un solo instante. La facilidad para comunicar mensajes por medio de internet pasó a ser una estrategia común usada por los movimientos sociales para organizar; movilizaciones, plantones y todo tipo de estrategias usadas para la acción colectiva. La Primavera Árabe, Los Indignados, y Occupy WallStreet fueron solo algunas de las muestras más visibles de este nuevo tipo de manifestaciones sociales.

Como bien señala Manuel Castells: " Al principio unos cuantos, a los que se unieron cientos, que se conectaron en red con miles, apoyados por millones con su voz y su búsqueda de esperanza" (Castells, 2012) (p.20). Este accionar colectivo parecía atravesar ideologías que anteriormente impidieron la acción conjunta para conectar con

las preocupaciones de la gente común. Un sentimiento de malestar ante una injusticia podía ahora propagarse sin fin mediante el uso de internet. En estas explosiones colectivas los movimientos ignoraron las estructuras piramidales de los partidos políticos y desconfiaron de los medios de comunicación. Su dependencia estaba únicamente en las redes horizontales de comunicación que les permitía crear las nuevas tecnologías de la comunicación.

El uso de las nuevas tecnologías de la comunicación permite la construcción de nuevos significados en las personas: “ La construcción de significados en la mente humana es una fuente de poder más estable y decisiva. La forma en que pensamos determina el destino de las instituciones, normas y valores que estructuran las sociedades” (Castells, 2012, pág. 23). La forma como pensamos, no es autónoma, está influida en gran medida por el papel de los medios de comunicación. En este sentido, los movimientos sociales ejercen una especie de contrapoder al construirse mediante un proceso de comunicación autónoma, libre del control del poder institucional. Este espacio se construye por medio de las redes de Internet y plataformas digitales, pues los grandes medios de comunicación suelen ser funcionales al Estado por lo que no representan un espacio de expresión para los movimientos sociales.

Además de la autonomía comunicativa, los movimientos sociales necesitan establecer un espacio público libre, donde reine el sentido de comunidad. Estos espacios dialogan con los nichos autónomos de internet, la ocupación del espacio crea una comunidad porque se basa en un sentido de compañerismo. La ocupación de algún sitio público también tiene alta carga simbólica pues normalmente suelen ser lugares donde el Estado ostenta su poder. Los movimientos sociales conectan el espacio público ocupado y el ciberespacio, esta interacción es a la vez tecnológica cultural y simbólica; crea comunidades instantáneas de prácticas transformadoras. Ambos espacios son sitios de comunicación autónoma, siendo esta autonomía la esencia de los movimientos sociales, pues es la que permite su formación (Castells, 2012).

Los actores en la sociedad red pueden ejercer una influencia decisiva mediante la producción de mensajes autónomos de los medios de comunicación de masas, elaborando redes autónomas de comunicación horizontal. Los actores pueden elaborar nuevas maneras de percibir y afrontar el mundo mediante su identidad y subjetividad personal. Al compartir estas cuestiones en la sociedad red, los individuos construyen proyectos, crean un mensaje dispuesto a ser asumido por cualquiera que desee sumarse

al malestar colectivo. Luchan contra el poder establecido identificando las redes de la experiencia humana.

Lo que ocurre es que, si muchos individuos se sienten humillados, explotados o no representados, estarán dispuestos a transformar su ira en acción. Los individuos se identifican con alguien que ha sufrido algo insoportable y están dispuestos, mediante su ira, a llevar a cabo la acción individual. Dicha identificación ocurre cuando se comparten sentimientos de compañerismo, creados en el proceso de comunicación. Por lo que debe existir un proceso de comunicación que propague los acontecimientos. La forma como ocurren los procesos de comunicación en el movimiento social, determina en gran medida las características organizativas del propio movimiento social. Cuanto más abierta sea la comunicación, menos jerárquica será la estructura del movimiento social, este será más participativo y de cierta forma democrático (Castells, 2012).

El proceso de construcción de significados ocurre de muchas formas. Sin embargo, hay una característica común, estos dependen de los mensajes y los marcos creados y difundidos en las redes de comunicación multimedia. Y es que, al circular en las redes significados creados por los actores sociales implicados, este proceso está condicionado por el entorno de las comunicaciones. Este proceso se ve influenciado por las redes horizontales de comunicación interactiva. El marco de creatividad de contenido de las redes de comunicación proporciona a los actores la construcción de su autonomía individual y colectiva frente a las instituciones de la sociedad (Castells, 2012).

Por otro lado, Goffrey Pleyers al usar su concepto de "alteractivistas" señala que estos están conectados por las redes sociales, están al tanto de todo lo que ocurre en el mundo y a la vez permanecen muy activos en el nivel local. (Pleyers G. , 2018).

Los alteractivistas comparten un mismo contexto mediático y tecnológico, internet y los flujos en las redes sociales contribuyen a reforzar los intercambios, manifestaciones de solidaridad y una identidad compartida entre movimientos de países diferentes. Sin embargo, para el autor internet no reemplaza a las movilizaciones en los espacios físicos. Más bien, la ocupación de espacios públicos urbanos se ha vuelto una acción central en las movilizaciones desde el 2011, aunque ciertamente existe una relación entre las redes sociales y la apropiación del espacio público.

Pleyers afirma que, al contrario de aquella idea que afirmaba que internet desplegará una cultura horizontal democrática en todo el mundo, el internet más bien se

ha vuelto un espacio semipúblico donde existen prácticas reivindicativas, pero también discriminatorias. Por tanto, para este autor es importante evitar lo que él llama el fetichismo de las redes sociales y los excesos de determinismo tecnológico Pleyers suscribe la necesidad de superar el binarismo entre el mundo virtual y el mundo real, de las movilizaciones en las calles y plazas (Pleyers G., 2018, pág. 88).

Las nuevas tecnologías de la comunicación tienen un papel crucial en los movimientos sociales, pues ofrecen nuevos circuitos para los flujos de la información, facilitando el contacto directo entre activistas y actores de estas movilizaciones en la ciudad (Pleyers G., 2018).

Existe una relación entre la toma de las plazas y el activismo digital. "Es precisamente en la hibridación entre la vida cotidiana y la política, entre los espacios virtuales y las plazas públicas, donde surgen nuevas subjetividades políticas y nuevas formas de ciudadanía, características de los movimientos sociales contemporáneos (Pleyers G. , 2018) (p.94).

Las nuevas tecnologías tienen un papel fundamental en la construcción de la subjetividad de los actores en los movimientos sociales del siglo XXI porque esta herramienta es usada para convocatorias, organización y difusión de información en todo el proceso de las movilizaciones sociales. Por lo que en el uso del internet también se va forjando la subjetividad y la identidad colectiva de los actores.

Capítulo 2

El movimiento indígena ecuatoriano.

La resistencia de los pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador frente al racismo y el colonialismo ha existido por más de 500 años. Abundan en la historia del país las memorias de las sublevaciones en haciendas y los reclamos por la tierra de las comunidades indígenas y campesinas. Sin embargo, no es sino hasta fines del siglo XX, que el movimiento indígena logró constituirse a nivel organizativo, y pasó a ser un sujeto político de envergadura nacional. En estos años asistimos a hechos tan representativos en la historia de los pueblos y nacionalidades indígenas como son: La formación de la CONAIE, en (1986) y el Levantamiento del Inty Raymi de mayo y junio de 1990.

Con la irrupción del movimiento indígena como nuevo actor político, cuestiones como la defensa y valoración de la cultura indígena, el reclamo por un Estado plurinacional y el respeto de la autonomía de las comunidades pasaron a ser tópicos recurrentes en los pronunciamientos de los líderes indígenas. La construcción de la identidad política, subjetiva y cultural del movimiento indígena es fundamental para comprender su evolución, así como el contenido y las formas de su discurso en las últimas décadas del siglo XX.

En este capítulo se muestra, en primer lugar, la importancia de la identidad y la cultura en el proceso de formación de la CONAIE. En segundo lugar, se analiza el levantamiento del Inty Raymi de 1990 como muestra pragmática de la recientemente formada identidad del movimiento indígena. A su vez se toma a este acontecimiento como impulso de la identidad política y simbólica del movimiento indígena. En tercer lugar, se describen algunas de las características del discurso del movimiento indígena. Por último, se repasa brevemente la crisis del movimiento indígena de fines del siglo XX y principios del siglo XXI desde la teoría de los marcos interpretativos culturales.

La elección de estos momentos en la historia del movimiento indígena responde al interés por analizar las características, identitarias, subjetivas y culturales del movimiento indígena y describir como estas dan forma a las protestas indígenas.

Consideramos que estos momentos son especialmente oportunos para el análisis de tales características.

2.1 La formación de la CONAIE y la reafirmación de la identidad indígena.

La afirmación de que el movimiento indígena se constituyó como tal a finales del siglo pasado, se funda en el argumento de que es en este momento cuando los pueblos y nacionalidades indígenas se constituyen en una "etnia para sí", tomando conciencia y resaltando su identidad y cultura frente a las formas de dominación estatales y racistas de la sociedad ecuatoriana. Para (Touraine, 2006) el movimiento indígena adquiere una identidad por fuera del Estado, atributo esencial a la hora de medir la fuerza de un movimiento social y su grado de "historicidad".

Uno de los fundamentos que permiten entender la consolidación del movimiento indígena son; las experiencias educativas culturales. En los años setenta ocurrió una ampliación del proceso de escolarización y alfabetización de los grupos indígenas. Según los censos de 1974 y 1978, la población indígena analfabeta, en 1950 era superior al 85%, representando el 70% en 1972, para descender en 1982 a menos del 45%. Caso similar con la población indígena sin instrucción escolar: en 1974 representaba el 65% mientras que en 1982 era inferior al 50%. En la década de los 70 se formó el Sistema de Educación Indígena de Cotopaxi, implementado en un inicio por los Salesianos, que posteriormente adoptaría la forma de Educación Indígena Intercultural Bilingüe. No menos importante fueron las Escuelas Radiofónicas de Chimborazo, que hasta los años noventa significaron una fuente relevante de desarrollo educativo y político para el sector indígena (Parga, 2010).

Un caso muy señalado, fue la creación del Modelo del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (MOSEIB) en 1988; esta institución respondía a, intereses y la exigencia del movimiento indígena de ser reconocido como una nación con una cultura propia, diversa a la cultura ecuatoriana entendida como un todo homogéneo. La educación intercultural bilingüe. Propició la enseñanza y aprendizaje basado en el uso de la lengua indígena. Tuvo como misión la transmisión de los conocimientos, costumbres y tradiciones ancestrales (Quishpe, 2001).

Los avances educativos proporcionaron al movimiento indígena un referente cultural identitario. Se trató de un proceso educativo nuevo en el que la educación

intercultural bilingüe fue el puente para el progresivo reconocimiento y afirmación de la identidad indígena. Hasta entonces el Estado ecuatoriano no consideraba al conocimiento indígena como una fuente de conocimiento propicia para ser aplicada en la educación.

Se identificó a la cultura y a la educación como programas de acción del movimiento indígena dentro de sus propias organizaciones y comunidades. En la educación se empezó a valorar lo étnico dentro del mundo indígena. De esta forma se sentó las bases de las posteriores demandas del movimiento indígena. Ya no se trataba únicamente de reclamos por la tierra o el agua, sino que eran reclamos por una lengua y educación propias. Lo que (Melucci, 1999) denomina "un cuestionamiento del código cultural imperante". (pág.89).

La cultura se convirtió en una señal de diferencia y confrontación, algo que únicamente el mundo indígena posee y puede ser usado como medio de identificación. Este mecanismo ha servido tanto para unir al movimiento en una cultura común a todos, como para enfrentar las diferencias culturales no compartidas. En el movimiento indígena han existido dos opciones y estrategias políticas. De un lado la opción étnica que se relaciona con el indigenismo puro, privilegiando la organización y realce de las cuestiones culturales, dejando de lado el Estado nación blanco mestizo y cualquier objetivo en él. Como señala el dirigente e intelectual indígena Luis Macas (2000 b) "La tensión con las otras organizaciones sociales está ahí, en el interior del movimiento, pues el movimiento indígena en esta vertiente indigenista tiende a centrarse en lo étnico cultural, siendo conscientes de la importancia de este mundo". Tal opción concibe que la única forma de resistencia pasa por el rescate de la propia cultura, de las propias formas de solidaridad comunales, lo cual conlleva a mantener el mayor margen posible de autonomía. Dentro del Estado lo único que se busca y negocia es justamente el margen de autonomía de las comunidades. Pese a las críticas a esta vertiente dentro del movimiento indígena, este enfoque guarda el valor de haber servido como parte del proceso de consolidación de la identidad dentro del movimiento indígena (Parga, 2010).

Del otro lado se encuentra la opción clasista o "multiétnica". Esta corriente une los objetivos, proyectos e intereses del movimiento indígena con los de otras clases populares no exclusivamente indígenas. Se plantea como objetivo el cambio a nivel macro del poder socioeconómico y político, y en última instancia la transformación de

todo el Estado nacional. Tal postura implica la negociación de acuerdos con otros grupos y clases, e intercambiar apoyos políticos que garanticen una mayor participación política del movimiento indígena. Recurrir a la alianza clasista implicó nuevas formas de relación con los gobiernos locales y con el Estado en general. Esta opción fue promovida por el movimiento indígena, sobre todo a finales de los años 90 cuando opta por la vía electoral dentro del Estado ecuatoriano (Parga, 2010).

La toma de conciencia de la identidad indígena por medio de la educación coincidió a la vez que hizo posible una nueva dinámica organizativa del movimiento. La identificación de las características culturales propias significó el distanciamiento del movimiento indígena de organizaciones como las iglesias, los partidos, los sindicatos y las ONG. Se pasó a formar organizaciones indígenas nacidas de las mismas comunidades en base a procesos endógenos. El movimiento indígena vio la necesidad de afirmar su especificidad étnica por fuera de tales organizaciones. Sin embargo, esto no impidió que en años posteriores el movimiento indígena pudiera combinar sus objetivos políticos con los de otras clases populares mestizas.

2.2 La creación de la CONAIE

El proceso de organización, que culminará con la constitución de la CONAIE EN 1986, empieza a mediados de los años setenta. Emergen varias organizaciones a nivel regional y provincial que empiezan a identificarse como indígenas, por ejemplo: UCIF (Unión de Comunidades Indígenas de Flores, 1978), el Jatun Cabildo de Guamote (1973 - 1977) y la FICI (Federación de Indígenas Campesinos de Imbabura, 1974 (Parga, 2010). También están las organizaciones que se dotan de un nombre en quichua: Pichincha Riccharimi, Jatun Ayllu (En Cotopaxi), Runacunapaj Yachanahuasi en Simiatug. El proceso de formación de las organizaciones fue ampliando paulatinamente su envergadura. Cabe recalcar que si bien dentro del movimiento indígena las organizaciones campesinas menores son representadas por organizaciones de nivel regional, esta representación ha de negociarse constantemente siempre que sea necesario tomar una decisión política. Comprender tal cuestión resulta útil para analizar la dinámica de la representación política indígena, pues ésta siempre debe responder a sus bases.

Domingo Ankuash dirigente histórico del pueblo Shuar señala:

En un principio ocurrió un proceso fuerte para las organizaciones internas del Ecuador, con la idea de defender su territorio, al principio se trataba de defender su territorio frente a las invasiones que estaban ocurriendo en diversos lugares del país. En este proceso los primeros líderes dieron toda su fuerza para que el mundo conozca que hay un pueblo en América Latina luchando por sus derechos (Comunicación, 2016).

La formación del movimiento indígena alcanzó dimensiones regionales con la incorporación de ECUARUNARI (1972) y al poco tiempo se fusionó con la Confederación de Nacionalidades indígenas de la Amazonia Ecuatoriana CONFENIAE (1980) entonces el siguiente paso fue posible; la organización adquirió un carácter nacional con la formación de la CONAIE en 1986 (Parga, 2010). La CONAIE es la confederación de nacionalidades y pueblos del Ecuador, conformada por las tres regiones del país, Sierra, Costa y Amazonía. En estas regiones están asentados los pueblos y nacionalidades, concretamente 14 nacionalidades y 18 pueblos (Solidaritat, 2015).

Al tiempo que la fundación de la CONAIE dotó al movimiento indígena de un insospechado poder a nivel nacional, no obstaculiza su conducción y capacidad movilizadora, porque esta fue sólidamente fundada sobre sus bases comunales. La comunidad mediante sus estrategias de resistencia y supervivencia constituyó la fuente reactiva de poder del movimiento, una especie de freno que impedía que su conducción se debilitase (Parga, 2010).

El fin del proceso de organización implicó la politización del movimiento indígena y su salto a la esfera estatal. El partido político Pachakutik fue creado en 1995 con el fin de asumir la participación política del movimiento. Por tal razón el movimiento indígena se consolidó mediante un principio de oposición al Estado ecuatoriano, ya que ante la incapacidad del sistema político de representar sus intereses este fue orillado a adquirir su propia representación política (Touraine, 2006).

Los espacios donde pueden tener éxito los movimientos sociales pasan por la defensa y reivindicación de la identidad contra aparatos distantes como el Estado ecuatoriano. Una vez formado el movimiento pasa a ser un actor social que se moviliza en razón de una mayor participación en la sociedad (Touraine, 1987).

El surgimiento del movimiento indígena y su consolidación en la CONAIE le permite configurarse como un actor político a nivel nacional; esto implica un cuestionamiento directo a los códigos culturales dominantes, pues la cuestión indígena es puesta sobre la mesa de la política nacional. Como afirma Melucci, (1999): "La mera existencia de un movimiento social afecta a los códigos culturales dominantes, implica un retroceso en los sistemas simbólicos imperantes" (p.91).

En el momento de su consolidación identitaria en los años 80 el movimiento indígena combinó un "principio de identidad", "un principio de oposición" y "un principio de totalidad" (Touraine, 2006). A la vez que su identidad cultural y étnica era afirmada en contraposición al Estado ecuatoriano y a la sociedad blanco mestiza, optando por la vía de la oposición en base a su propia identidad. Se proponía un Estado pluricultural en relación con la sociedad blanco mestiza, donde el estado constituía la totalidad donde se unen los opuestos.

La disputa cultural del movimiento indígena se da contra la sociedad blanco mestiza y sus formas de discriminación. El campo de lucha es compartido, porque tanto la sociedad blanco mestiza como el movimiento indígena se sitúan dentro del sistema social ecuatoriano. Este sistema es el marco donde se desarrollan las fuerzas dominantes y sus apoyos culturales (Touraine, 2006).

Como señala Touraine: "Un movimiento social es la participación conflictiva de una categoría social en la acción histórica" (Touraine, 1987, pág. 296). El movimiento indígena se integra a la sociedad ecuatoriana por lo que la teoría de los marcos interpretativos denomina "conflicto". El conflicto es propio de los movimientos sociales, y siempre reivindicativo de una mayor participación social, y por ello en esencia al menos se trata de un conflicto democrático.

El movimiento indígena había conseguido la valoración y el respeto de su cultura e identidad en la sociedad ecuatoriana, Carmen Lozano, dirigente de la mujer y la familia de ECUARUNARI afirma:

El movimiento indígena ha venido desempeñando un papel fundamental para los pueblos indígenas y para todos los sectores sociales más empobrecidos, la lucha del movimiento indígena ha sido la lucha por la tierra, por la reivindicación de nuestros derechos, de nuestros pueblos, por la tierra, por la libertad y por la plurinacionalidad de nuestros pueblos. Esta lucha no ha sido en vano, hemos logrado el derecho al respeto de

nuestros pueblos y a identificarnos como pueblos indígenas que somos. Tenemos nuestro propio nombre, nuestra identidad cultural, tenemos nuestra forma de educación (Comunicación, 2016).

En definitiva, el final del siglo XX fue un tiempo próspero para el movimiento indígena, pues es allí es donde este logro su unidad organizativa y política. Esto permitió a las diferentes organizaciones indígenas regionales y de base consiguieron llegar a un consenso para construir la CONAIE en 1986. Todos los elementos descritos confirieron al movimiento indígena una identidad a la vez que una centralidad social en el país. Esta identidad se convertiría en el motor de lucha de todos los posteriores levantamientos y pronunciamientos del movimiento indígena.

2.3 El levantamiento del Inty Raymi de 1990 y la identidad objetiva.

El levantamiento indígena del Inty Raymi de 1990 fue la expresión pragmática de la recientemente constituida identidad del movimiento indígena. Se trató de la reacción a la acumulación de experiencias de dominación, racismo y opresión por parte de las poblaciones indígenas. Este subcapítulo se centra en las formas como se cristalizó la identidad del movimiento indígena en el levantamiento de mayo y junio de 1990.

La sublevación ocurrió en respuesta a una experiencia de exclusión de carácter histórico que, finalmente en la década de 1990 había tomado una nueva forma. El sector indígena había resistido formas de dominación y discriminación desde la colonia. "500 años de saqueo, 500 años de racismo y colonialismo, 500 años de despojo de la tierra, 500 años alimentando al país, 500 años que no han podido apagar la llama sagrada de la rebelión de los pueblos indios" (Kawsay, 2018).

Blanca Chancoso ex dirigente de la ECUARUNARI afirma: "El proceso de colonización a que han estado sometidos nuestros pueblos del continente aún no ha terminado. Ahora, los colonizadores tienen nuevos mecanismos para saquear las riquezas de nuestros territorios, así como para someternos a sus intereses" (Chancoso, 2002). El levantamiento se refería a características específicas dentro de este proceso de colonización.

Los acontecimientos explotaron con la toma de la iglesia de Santo Domingo en Quito, el 28 de mayo de ese año un poco antes de la proclamación del Levantamiento. Los indígenas en la iglesia anunciaron públicamente que no dejarían el lugar hasta que

el gobierno escuchara sus pedidos. Se trató de la primera muestra del poder popular que se desplegará en los días siguientes.

La toma del templo duró diez días. En el transcurso de los hechos ocurrieron algunas acciones con alto valor simbólico. Se presentó una ofrenda que consistía en un pedazo de tierra con el significado de: vida, subsistencia, y desarrollo de las nacionalidades indígenas. Los indígenas consideraban que pese a llevar 500 años en resistencia, la sociedad nacional blancomestiza no había comprendido aún su forma de vida. Este era uno de los motivos de que no pudieran disfrutar de la tierra en la que nacieron (Kawsay, 2018).

En el mismo acto, se ofreció la sangre de Oswaldo Paguay, manifestante muerto en aquellos días, su sangre fue vista como una semilla que daría frutos y crecería en medio del pueblo. Fue un símbolo de orgullo y motivo de defensa de los derechos indígenas (Kawsay, 2018). Estas acciones se fundamentan en la capacidad de dar significado a los objetos y relaciones por medio del realce de su propia cultura (Melucci, 1999, pág. 250).

La toma de la parroquia fue apoyada por sectores de la iglesia católica. El 6 de Junio de 1990 por la presión, el gobierno accedió a negociar con la CONAIE. Esta organización presentó sus propuestas, teniendo como mediadores al arzobispo de Quito y al obispo de Riobamba (Arias, 2006).

Los pedidos de la CONAIE en este pronunciamiento fueron:

Tabla 1. Mandato por la Defensa de la Vida y los Derechos de las Nacionalidades Indígenas.

N°	Pedido	Análisis
----	--------	----------

1.	Entrega y legalización de la tierra.	<p>Este punto trata sobre la comprensión que tiene de la tierra el pueblo indígena. Esta no es únicamente destinada para el cultivo, sino que se trata de un medio para desarrollar toda su vida. En palabras de un movilizado del levantamiento: “Yo soy de la provincia de Imbabura, tenemos un conflicto de tierra, la tierra ha sido de nuestros antepasados porque en ella nacieron vivieron y murieron y nosotros los presentes nacimos ahí, en ella vivimos y hemos de morir” (Kawsay, 2018). Por tal motivo la tierra es considerada herencia milenaria del pueblo indígena.</p>
----	--------------------------------------	--

2.	Solución a los problemas de agua: para regadío, consumo y políticas de no contaminación.	<p>Este pedido, al igual que el anterior supone una comprensión del agua más allá de su uso agrícola. El agua para los pueblos y nacionalidades indígenas constituye una fuente de vida. En general la relación de los indígenas con la naturaleza, es una relación simbiótica de mutua dependencia y protección.</p>
3.	No al pago del predio rústico.	<p>El pago del predio rústico fue una de las varias barreras burocráticas que impedían al pueblo indígena hacer uso de la tierra. La eliminación de tal pago significa el acceso a la tierra milenaria de los indígenas.</p>

4.	Cumplir y hacer cumplir el acuerdo de Sarayacu.	Los acuerdos de Sarayaku fueron un compromiso entre los dirigentes de la Organización de pueblos indígenas de Pastaza (OPIP), funcionarios de la empresa Arco y funcionarios del gobierno. El acuerdo estuvo destinado a que las actividades petroleras en la provincia de Pastaza se detuvieran hasta que se adjudicaran las tierras a favor de los pueblos que habitaban en ellas y hasta que se cumpliera con la consulta informada previa a cualquier tipo de intervención en estos territorios. Tal acuerdo fue incumplido por el gobierno de Rodrigo Borja, quien dio entrada libre a las petroleras a los territorios del pueblo Sarayaku. El incumplimiento del acuerdo fue una de los detonantes del levantamiento indígena de 1990.
5.	La creación de partidas presupuestarias para las direcciones provinciales y nacionales de educación bilingüe.	Este punto se refiere al ánimo del movimiento indígena de defender su derecho a la Educación Intercultural bilingüe como forma de desarrollar su propia cultura. El Estado ecuatoriano más de una vez puso trabas e incumplió con su responsabilidad de fomentar este tipo de educación.
6.	Condonación de las deudas por parte de varios organismos de acuerdo a las exigencias de la CONAIE.	Las deudas se referirán sobre todo a montos adeudados en el proceso de legalización y tenencia de tierras. Por lo que este pedido al igual que el primero está destinado a solucionar tal situación. Los indígenas buscaban facilidades para acceder a los territorios heredados de sus ancestros de forma milenaria.

7.	<p>Reforma del artículo primero de la Constitución de la República declarando al país un Estado plurinacional.</p>	<p>Esta solicitud se enfoca en el respeto de las formas de vida y cultura indígena dentro de la estructura estatal. El Estado ecuatoriano debe reconocer la diferencia que existe entre la cultura blanco mestiza y la indígena y procurar las buenas relaciones entre las distintas nacionalidades y etnias del país.</p>
8.	<p>Entrega inmediata de fondos presupuestarios para las nacionalidades indígenas a través de un proyecto de ley de la CONAIE.</p>	<p>La CONAIE buscaba manejar sus propios fondos y destinarlos a proyectos dentro de sus comunidades. Se asume que el Estado es un organismo que no comprende la totalidad de las necesidades de la comunidad.</p>
9.	<p>Congelamiento de los precios de los productos industrializados de primera necesidad, mínimo por dos años y precios justos a los productos campesinos.</p>	<p>Productos como los fertilizantes eran excesivamente caros y difíciles de adquirir para los campesinos indígenas. Además de esto, el margen de ganancia de los productores campesinos era mínimo, por lo que debían en algunos casos endeudarse para poder adquirir productos industrializados. Esta es otra muestra del abandono estatal que sufrían los pueblos y nacionalidades indígenas en el país.</p>

10.	Cumplimiento, terminación y realización de las obras prioritarias de la infraestructura básica de las comunidades.	El sector indígena ha sido uno de los más abandonados por el Estado. Este pedido responde a la marginalización sufrida por las comunidades indígenas.
11.	Libre importación y exportación para los comerciantes y artesanos de la CONAIE.	Resultaba enormemente difícil para comerciantes y artesanos obtener ganancias de su actividad económica. Esto por las trabas a la importación de los materiales necesarios para su oficio y el bajo precio que sus productos tenían en el mercado.
12.	Aprobación de ordenanzas para el control, protección y desarrollo de los sitios arqueológicos por la CONAIE y las organizaciones filiales.	Este punto al igual que la gran mayoría tiene que ver con la defensa que hace el pueblo indígena de su identidad y cultura. Pues se busca rescatar su historia milenaria mediante la protección de los sitios arqueológicos. Además, se quiere asumir el control de estos, con el fin de ser ellos mismos y no otros los que cuenten su historia.
13.	Expulsión del Instituto lingüístico de Verano.	El Summer Institute of Linguistics o Instituto Lingüístico de Verano es una organización perteneciente a grupos evangélicos, su finalidad es recopilar información sobre las lenguas indígenas con el propósito de traducir la Biblia y la enseñanza religiosa a dichas lenguas. En el país esta institución tuvo un carácter colonizador, intentando imponer los conocimientos occidentales por sobre los indígenas. Además, fue un aliado de empresas petroleras en su afán de que los indígenas abandonaran sus tierras y se las entregaran a esta organización.

14.	Decreto de legalización y financiamiento de la práctica de la medicina indígena.	Este es otro punto importante de la defensa del conocimiento y formas de vida indígenas. El Estado ecuatoriano no consideraba como válidas las formas de medicina indígenas.
-----	--	--

Fuente: (CDDH, 1990)

En esta serie de demandas de la CONAIE podemos evidenciar el interés por rescatar su propia cultura e identidad mediante resultados concretos. Se trata de solicitudes que tienen que ver con el reconocimiento y respeto de la realidad de las comunidades indígenas y sus formas de vida, a la vez que se exige un reconocimiento de los derechos por parte del estado. Los indígenas hemos vivido detrás de los páramos, escondidos de los mestizos, de los blancos y no han reconocido la pobreza, por esta razón, estamos haciendo presente como un pueblo unido por la sangre indígena que nos lo recuerda” (Kawsay, 2018).

La más grande movilización indígena del siglo XX en el Ecuador empezó cuatro días después de la toma de la iglesia de Santo Domingo. En la sierra se inició el bloqueo de carreteras y la negativa de las comunidades indígenas a vender sus productos. Tal acción significó el desabastecimiento de las ciudades. Además se impidió el ingreso de productos básicos a los mercados de las ciudades (Ortiz, 2015).

El bloqueo de las carreteras se extendió por varias provincias del país (Imbabura, Pichincha, Cotopaxi, Tungurahua, Bolívar, Chimborazo y Cañar). Los movilizados cortaron numerosos puntos de la carretera Panamericana y otras carreteras importantes: Guayllabamba-Tabacundo, la Ambato-Baños, la Ambato-Guaranda, la Riobamba-Baños, la Guaranda-San Juan, la Baños-Puyo). También marcharon en varias ciudades del país, tomaron el control del agua potable y presionaron para que se cierren los mercados (Ortiz, 2015).

Es por lo menos curioso que el discurso del gobierno frente al levantamiento de 1990 fue tildar a los movilizados de manipulados, tal como ocurrió en las recientes movilizaciones de octubre del 2019. Según el discurso oficial existían agitadores irresponsables, personas por fuera del movimiento indígena que coaccionaron a los

movilizados para que cometan actos de violencia. Las acciones fueron en contra del avance económico del país, además de obstaculizar la provisión de alimentos para las ciudades ecuatorianas. "El caos reinó durante 4 días en Ecuador, con la toma de carreteras, varios edificios públicos, algunas haciendas y una iglesia" (Teleamazonas, 2019 b).

El levantamiento fue una acción orientada por una clase que es dominada (Los pueblos y nacionalidades indígenas), que participaron de un campo histórico, se trató de la lucha por el control del conocimiento, y el modelo cultural al cual la clase dominante había sometido al movimiento indígena (Touraine, 2006, pág. 257).

Este suceso significó un momento de inflexión dentro de la conflictividad que había adquirido el país hasta 1990. El movimiento indígena se enfrentó a un sistema gubernamental que percibía como extraño y hostil. Se trató de un cambio en la "historicidad del país" pues tuvo la capacidad de producir cambios en el modo de funcionamiento de la sociedad ecuatoriana. El campo de historicidad está formado por movimientos, actores sociales y por los objetivos que estos persiguen. El movimiento indígena fue el artífice de un cambio en la dirección de la historicidad, siendo capaz de producir un nuevo modelo de sociedad (Touraine, 2006). Hay que resaltar que la alteración no se produjo de manera pacífica, sino que fue mediante un levantamiento. De esta forma se acentuó el carácter conflictivo que tiene el cambio en la sociedad.

Este acontecimiento también se caracterizó por tener un inicio endógeno, es decir surgió de las comunidades, de las organizaciones indígenas, procedencia que implicó una nueva subjetividad para de los actores del levantamiento, es decir: los indios. Miles de personas salieron marchando mientras gritaban "Por nuestra tierra aquí estamos ¡carajo! por nuestros pueblos aquí estamos, ¡carajo!" (Kawsay, 2018). Experiencia no menos relevante, pues hace referencia a uno de los principios de identidad del movimiento indígena: "contar la historia de su propio pueblo". Luis (Macas, (1992) afirma: "Se trató de un levantamiento contra la injusticia, el derecho a una vida digna y la autodeterminación de las nacionalidades indígenas".

Se creó un nuevo tipo de subjetividad en los movilizados indígenas. Existió un "potencial de movilización" que hizo posible el hecho. La población indígena a causa de su precaria situación mantenía una actitud favorable hacia el levantamiento. Tratándose de la percepción de oportunidades favorables y restricciones mínimas para la acción colectiva dispuesta a ser llevada a cabo (Melucci, 1999).

El levantamiento marcó un cambio en la sociedad, consiguió que los pueblos y nacionalidades adquirieron un espacio político en la escena del país. Aunque sea "negativamente", ahora se hablaba abiertamente de los indios y su existencia. Quizá sea esta la mayor virtud del levantamiento, el demostrar que la cuestión indígena no incumbe solo a los indios, sino que es un problema de orden nacional. "Así, es necesario reconocer que las percepciones que tenía la sociedad ecuatoriana sobre los indígenas han ido cambiando, en el sentido de que ya no se nos mira como precaristas o huasipungueros, no somos un gremio de campesinos" (Macas, 2000 a).

El levantamiento plasmó su lucha en algunos objetivos puntuales que pasarían a ser constituyentes de la identidad y discurso indígena: el derecho legítimo a la autodeterminación, la reivindicación del derecho a la tierra y el reconocimiento del Ecuador como un Estado Plurinacional. Todos estos puntos, pueden verse como los mecanismos pragmáticos de la lucha por la identidad del movimiento indígena. Como recalca (Macas, 1992) refiriéndose a la autodeterminación de los pueblos y nacionalidades: "Históricamente, el Estado ha excluido nuestros derechos específicos, por lo que es preciso que nuestro mundo, leyes y costumbres sean autogobernadas por nosotros mismos, en base a nuestras propias formas de gobierno. (p.25).

El levantamiento indígena del Inty Raymi fue la desembocadura de las prácticas portadoras de discursividad e identidad del movimiento indígena. Prácticas significantes en sí mismas que definen nuevas realidades sociales. El levantamiento fue la expresión de la autenticidad, autonomía e identidad indígena. (Macas, 2000 b) Ahora la sociedad ecuatoriana mira al movimiento indígena de otra manera y el mismo movimiento indígena tiene ahora plena conciencia de su identidad, lo que ha servido de base para realizar su propuesta nacional y al largo plazo".

2.4 El discurso del movimiento indígena

El discurso del movimiento indígena de fines del siglo XX guarda relación con el modelo educativo Intercultural Bilingüe, el Levantamiento del Inty Raymi de 1990 y el proceso organizativo que concluyó con la fundación de la CONAIE. Tales sucesos le dieron algunas de sus características definitorias. En este subcapítulo se describen algunas de las características de este discurso, en razón de que es quizá la fuente más

fidedigna de ideas culturales, subjetivas y simbólicas del movimiento indígena. Y por lo tanto constituye un tema propicio de análisis para la investigación.

El paradigmático discurso pronunciado por Luis Macas en el momento de asumir la presidencia de la CONAIE en el 2005 está cargado de categorías y conceptos útiles para el análisis:

Discurso de Luis Macas, Presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), en el acto de posesión efectuado el 14 de enero del 2005

Con humildad, pero con el gran coraje y valentía de Tupac Amaru, de Micaela Bastidas, de Atahualpa, Rumiñahui, acepto este reto con la fuerza de esta madre naturaleza, de estas tierras sagradas, de padres y madres, gracias por la confianza, compañeros y compañeras de nacionalidades y pueblos.

Si mi presencia es útil y existe la plena confianza, siempre estaré dispuesto a asumir la responsabilidad que ustedes me pongan. Nunca he pretendido asumir individualmente cargos de mi interés personal, jamás he hecho esta contravención sobre las normas de los pueblos y nacionalidades. He asumido la responsabilidad desde una resolución y las decisiones colectivas.

Es necesario valorar nuestros principios

Vamos a poner en práctica el liderazgo colectivo, que se opone al caudillismo del sistema político, en nuestras comunidades existimos en colectividad y eso queremos poner en práctica en este Consejo de Gobierno de las Nacionalidades y Pueblos. Vamos a rescatar el sitio de los valores y principios de nuestros pueblos, vamos a rescatar ese mundo comunitario y vamos a ponerlo en práctica, para compartir con el pueblo ecuatoriano, vamos a poner en alto los principios de la redistribución, vamos a ejercer nuestro cargo con el principio de la reciprocidad, de la complementariedad, frente a la competitividad que nos está matando a todos.

En este momento de crisis es necesario valorar y poner en vigencia nuestros principios, es necesario rescatar nuestra institucionalidad propia, porque la otra ya está agotada, esa institucionalidad que fabricaron, para mezquinamente tratar de defender los intereses de la clase dominante de este país.

Construyamos nuestros conocimientos y saberes, hermanos y hermanas, de las distintas nacionalidades y pueblos, construyamos nuestros paradigmas propios en este continente y en estas tierras. José Martí dijo: "Universidad del occidente, permítanos que las universidades de estas tierras podamos hacer lo que tenemos que hacer en estas tierras, debemos cambiar la geopolítica de los conocimientos, compañeros y compañeras. Debemos empezar a pensar en los paradigmas alternativos que van a ser buenos, no solo para los pueblos indígenas sino para toda la sociedad. Hagamos de la resistencia política, cultural y epistémica, una protesta y una realidad de vida en armonía con nuestra madre naturaleza.

El mundo indígena está atravesando por el mundo de la modernidad y por eso hablamos de nuestros principios, y por eso hablamos de nuestros valores, y por eso hablamos de nuestra institucionalidad propia, para que reflexionemos y para que podamos construir algo distinto, porque el occidente se cae en pedazos.

Aquí mismo estamos viviendo diariamente una estructura, un poder, una institucionalidad excluyente y hegemónica y sobre eso, las nacionalidades y pueblos indígenas si tenemos conciencia, sobre eso, no tienen que darnos lecciones sino que tenemos que sentarnos a conversar todos los que hacemos el pueblo ecuatoriano, para poder construir un poder alternativo y distinto desde abajo hacia arriba, no como el que nos quieren hacer, tirándonos con anzuelo desde arriba hacia abajo. Y eso ha sido la constante, y ese ha sido, creo que es la contribución que está haciendo el movimiento indígena a nuestro país.

El poder lo estamos construyendo con esta unidad

El poder está en la comuna, el poder está abajo, no está arriba, no nos embriaguemos, no nos emborrachemos, el poder lo estamos construyendo, con esta gran unidad, el poder no está hecho, el poder que nos construyeron está chorreando, podrido, este momento está caído, porque basta para darnos cuenta, de los sainetes que en estos días nos están dando los señores representantes de la patria. Basta para darnos cuenta que los oligarcas están peleando en este momento, porque no se han repartido bien esa institucionalidad, precisamente eclipsada, está agotada, el pueblo ecuatoriano,

nuestros hijos, entonces, esperan algo nuevo y esperan de nosotros. ¿Y de quién más van a esperar, tal vez de los Febres Cordero, de los Bucaram, tal vez de los Noboa? ¡Jamás compañeros! ¡Está aquí el poder!

No nos equivoquemos, a veces nos confundimos, ¿cuál mismo es el gobierno?. El gobierno de las nacionalidades y pueblos está aquí, y está presente, y vamos a luchar y vamos a hacer todo lo posible para que esta patria, para que estas tierras sagradas, para que esta patria sea de los ecuatorianos, sea de nuestros pueblos.

Seguramente estarán diciendo cuál va a ser la agenda, porque es bueno escuchar los discursos, pero cuál va a ser la tarea en concreto de este gobierno de las nacionalidades y pueblos, al que invitamos al pueblo ecuatoriano, a que se sumen a este gobierno popular, para levantar un estado distinto y nuevo, vamos a decir que es lo que vamos a hacer.

Nosotros estamos dispuestos a pelear junto a Sarayaku, junto a las nacionalidades indígenas de la amazonía ecuatoriana, no solamente para identificar quienes son los traidores y los "filipillos" de la era y de la época actual. Vamos a pelear, porque ahí las transnacionales petroleras no pueden vulnerar nuestro hábitat, nuestra vida, nuestros recursos naturales, y que debe ser el patrimonio de los ecuatorianos, y de todo el mundo. Ahí vamos a ver quién es quién, ahí si nos jugamos, compañeros y compañeras.

A los compañeros y compañeras del Consejo de Gobierno que asumimos esta responsabilidad quiero decirles que, ahí no va a haber aguas tibias, dubitaciones, ahí nos identificamos en los objetivos, en la lucha, en la defensa de nuestros derechos, no vamos a tolerar más, no vamos a estar diciendo que vamos a resquebrajar la unidad, el que quiera irse que se vaya, y aunque nos quedemos 2 o 3, nos quedaremos y si tenemos que quedarnos, nos quedamos solos compañeros y compañeras, y así se batalla y se pelea compañeros/as. Y eso nos entregaron nuestros padres, nuestros antepasados, vamos a defender a capa y espada los recursos naturales, vamos a defender nuestra única biodiversidad, lo más grande que tenemos y lo más hermoso de este país vamos a defender. Ahí aunque sea nos verán rodando las pampas, pero ahí vamos a estar, no

dejaremos que destruyan nuestra madre naturaleza, vamos a trabajar por esa ley de biodiversidad, vamos a trabajar por la ley de aguas.

Compañeros legisladores: ustedes también tienen esta responsabilidad en el Congreso, mil disculpas compañero jefe de bloque del Pachakutik, pero creo que la responsabilidad está fundamentalmente en nosotros. Porque ya estamos dejando totalmente de creer en la institucionalidad. Nuestras luchas, nuestras acciones, están siempre en el lugar que nos han puesto históricamente nuestros antepasados. Estaremos donde debemos estar, pero vamos a estar en el mismo lugar, en el mismo sitio donde hemos incluso tenido que mandar a la casa a los gobiernos corruptos y sinvergüenzas, ladrones de este país.

Construyamos el sueño de nuestros viejos

Queremos también decirles, desde la perspectiva indígena, vamos a hacer los esfuerzos, es necesario establecer las alianzas que hemos dejado de lado, las alianzas estratégicas con nuestro pueblo, con los sectores populares, con los sectores sociales, progresistas y patrióticos de nuestro país, eso está en nuestra agenda. Invitamos a todos los sectores y actores de nuestra sociedad, pero fundamentalmente, quiero decir a los que nos entendemos en el diálogo, a los que nos identificamos en los objetivos y en las propuestas, porque no podemos llamar a todo el mundo, llamemonos, convoquemos, auto convoquemos para construir un estado nuevo, distinto, plurinacional. Construyamos el sueño de nuestros viejos, la sociedad intercultural de nuestro país, esa será nuestra tarea compañeros y compañeras.

Ustedes saben, para que no haya desconfianza el movimiento indígena siempre ha tenido su posición y una posición histórica que es la de confrontación, de crítica y cuestionamiento a este sistema, a este estado, y a partir de eso nosotros queremos invitar precisamente a que podamos dar los elementos fundamentales, para que podamos no en el plazo largo, sino en el plazo corto podamos tener una propuesta para el pueblo ecuatoriano, una agenda completa de los sectores populares de nuestro país, porque no es posible que estemos tan divididos, no es posible que cada quien tengamos propuestas y queramos salvar este país separadamente. Por ahí incluso, hay unos parches que queremos poner a esta situación, a esta crisis profunda que ya vive nuestro país, por ahí hay algunos que dicen que hay que ir a la consulta, que hay que consultar.

Si es que es buena o mala la Corte Suprema, que debemos elegir nosotros. Es que, compañeros y compañeras, no se trata de la Corte Suprema, no se trata de la Presidencia de la República, no se trata de las instituciones del estado, se trata de una crisis profunda que vive nuestro país, por eso es necesario la unidad de indios, negros, mestizos y blancos de esta patria, sino no vamos a poder salir compañeros, nos estancaremos siempre, si cada quien estamos disparando por nuestro lado.

Está en nuestra agenda: el famoso Plan Colombia, el TLC, la base de Manta. Cuando nosotros teníamos en el programa de gobierno del movimiento Pachakutik, y cuando se dio esa famosa alianza, precisamente estaban estos temas, pero este señor, este servidor de la oligarquía, abandonó este programa de gobierno, pero nosotros lo vamos a ejecutar desde aquí, desde este gobierno popular, desde este gobierno de las nacionalidades y pueblos indígenas. Nos van a preguntar ¿cómo? y nosotros tenemos que decirles a ellos, a estos sinvergüenzas, y a ellos ¿qué les importa cómo?, lo haremos compañeros y compañeras, porque estamos en condiciones de hacerlo.

Acaso no podemos en cada comunidad recolectar las firmas que necesitamos para la consulta del TLC, acaso no podemos en cada barrio poner una mesa y juntar las firmas en las ciudades. Compañeros sí lo podemos hacer, no nos quedemos en el plano de las lamentaciones, no nos quedemos rascándonos la cabeza ¡qué mal que está esto, qué crisis la que vivimos! Pero algo hay que hacer compañeros, o acaso no tenemos la mínima idea de lo que tenemos que hacer en este país. Creo que sí compañeros y compañeras, levantémonos, animémonos, alcemos nuestra voz, parémonos y marchemos juntos, porque el TLC no pase compañeros y compañeras. Porque si no el señor Bush estará pensando que ya en este patio trasero del norte, se va a dar la feria libre o pensará seguramente que va a hacer con las botas sangrientas de Afganistán e Irak, lo mismo en este continente. Ya estará pensando que geopolíticamente puede manejar a control remoto todo cuanto quiere este imperio. Por favor compañeros y compañeras, no pensemos que el TLC va a permitirnos obtener los carros más baratos, claro que nos van a vender más barato, porque la intención es convertir a este continente maravilloso y sagrado en el basurero del norte, y eso no lo vamos a permitir compañeros y compañeras.

Queremos decirle al gobierno actual, a este señor, que yo le he calificado de mayordomo del imperio y sirviente de la oligarquía, un vil sirviente de la oligarquía, queremos decir que aquí estamos de pie, estamos a viva voz y estamos diciendo que el pueblo ecuatoriano se levante, junto a este Gobierno de las Nacionalidades Indígenas, porque él no nos representa.

Queremos decir que ¡aquí estamos! y en ese sentido quiero hacer memoria de una frase de San Martí: "es la hora del recuento y de la marcha unida y hemos de andar en cuadro apretado como la plata en las raíces de los Andes". Así queremos estar, en marcha, juntos, con el shungo, con el pensamiento, y con las manos compañeros. La voz de nuestro padre Tupac Amaru: "Nos quieren arrancar, y no nos podrán arrancar. Nos quieren matar y no podrán matarnos; un día volveré...", y volví y aquí estoy, y aquí estamos. Somos millones de hombres y mujeres ¡carajo! y nadie nos pisoteará. ¡Aquí estamos! Gracias, compañeros y compañeras (Macas, 2005). En el discurso de Macas podemos evidenciar como los indígenas empezaron a enunciarse como sujetos plurales (nosotros), se tendió a especificar el sujeto que hace el pronunciamiento del movimiento indígena como una personalidad colectiva expresada mediante el uso del término "nosotros". Este "nosotros" fue visto como el único sujeto con legitimidad para pronunciarse por el movimiento indígena.

El sujeto (en plural) del discurso indígena se define constituyéndose él mismo como actor de un relato histórico, descubre su historia y de esta manera plantea su interpretación de las actuaciones del movimiento indígena. El discurso dicta la toma de conciencia del movimiento indígena y de sus actuaciones anteriores y posteriores como hechos históricos. "La lucha es un derecho de nuestro pueblo, por nuestros antepasados, tenemos el ejemplo que dio Tupac Amaru del Perú" (Kawsay, 2018).

Existe una especie de comunidad discursiva producida en el mismo movimiento indígena que siguió reproduciéndose en la sociedad comunal andina a lo largo de los años (Parga, 2010). Esta comunidad es un espacio excluyente, que separa a aquellos que pueden usar el discurso indígena, de los que no. Los sujetos indígenas construyeron su identidad mediante el lenguaje específico que usaron para nombrar a la realidad, y de esta forma plantearon un desafío y una contienda a las formas culturales dominantes y su forma de nombrar el mundo (Melucci, 1999).

Se da un mito fundacional en la subjetividad de los sujetos del movimiento indígena. El sentido de esta idea es explicar el origen del movimiento indígena más allá

de la historia. Se trata de hacer de la comunidad la causa originaria que permite explicar ulteriores actuaciones del movimiento indígena. En el discurso de (Macas, 2005) " El poder está en la comuna, el poder está abajo, no está arriba, no nos embriaguemos, no nos emborrachemos, el poder lo estamos construyendo, con esta gran unidad".

De esta forma, la institución social de la comuna es la base fundamental que permite el procesamiento cultural indígena. La idea de comuna se refiere a un referente cultural y social: en este espacio es donde se desarrollan los valores, principios e ideas que guían a los miembros del movimiento indígena. Prácticas como la solidaridad, el respeto a la naturaleza, se adquieren dentro de esta institución. Por tal razón, la comunidad es el centro de reproducción cultural, e histórica, donde se genera la ideología que pasará a ser prácticas y discurso. (Iza, 2003). "En los Andes, por más de 20000 años, la población estableció un modelo de vida basado en una agricultura y ganadería sustentables. Esta población constituyó una sociedad en armonía con el medio ambiente".

El discurso del movimiento indígena toma una posición en contra del poder establecido, y en contra de la política institucional. La política para el movimiento indígena está pensada en términos de contrapoder y antipoder. Así lo vemos en el discurso de (Macas, 2005) "Hagamos de la resistencia política cultural y epistémica una propuesta y una realidad de vida en armonía con la madre naturaleza". No se trata de tomar el poder, sino plantear una resistencia y autonomía hacia este poder. Esta postura contra el poder establecido tiene asidero en la idea de que no se trata únicamente de una dominación política, sino sobre todo cultural. (Pacari, 1984) Afirma " parte de los explotados de este país. Pero también (son) dominados política y culturalmente porque (son) nacionalidades oprimidas". La solución a esto según la parte del movimiento indígena ligada al Estado es la creación de un Estado Multinacional y pluricultural. En cuanto cada nacionalidad tenga derecho a la autodeterminación.

El discurso del movimiento indígena resalta su propia cultura, sus formas de relación con la naturaleza y sus conocimientos milenarios como forma de anti poder ante el distante aparato estatal. Existe un retorno mítico a momentos significativos en la historia del movimiento indígena que dotan a los sujetos indígenas de una subjetividad ligada a su cultura. Subjetividad presente en los posteriores levantamientos y acciones posteriores del movimiento. La comunidad, las

formas propias de nombrar al mundo y sobretodo del rescate de su cultura son los objetivos que predominan el discurso expresado por los líderes indígenas y el movimiento indígena en general.

2.5 Crisis del movimiento indígena

El movimiento indígena ha tenido desde su inicio una dicotomía no resuelta en el corazón de su confederación. Problema que le ha generado a lo largo de los años dificultades de organización y disputas por las posiciones del movimiento ante un problema. Se trata de la división del movimiento entre la autonomía comunal por fuera del Estado; acentuando sus propias formas de organización y, por otro lado, el proyecto político llevado a cabo dentro del sistema democrático; mediante la vía electoral. En este subcapítulo se analiza esta división y algunas de las razones de la crisis del movimiento indígena de inicio del siglo XXI.

La posición comunal - estatal, es decir aquella que se vale de las formas democráticas para llevar a cabo los objetivos del movimiento indígena es vista por (Parga 2010) como un proceso de "Descomunalización". El proceso supone la integración de la comunidad indígena a la sociedad nacional y al Estado, perdiendo en el camino su valor cultural, identitario y autónomo. Por un lado, este proceso significó la politización del movimiento indígena con la constitución de Pachakutik, pero por otro significó la desintegración de la misma sociedad indígena, en cuanto esta transita de lo comunal hacia lo estatal. El acercamiento del movimiento indígena al Estado, significó la paulatina pérdida de su identidad cultural y a la larga el debilitamiento del mismo movimiento indígena. Pues este, al no constituir conseguir una identidad por fuera del estado, es un movimiento social débil (Touraine, 2006).

Existe también la posición "indigenista" que opta por la vía de la autonomía de las comunidades y de la propia cultura indígena en contraposición a la estructura estatal. Esta postura significó el rescate y reapropiación de la cultura indígena dentro del movimiento, sirviendo de base para la constitución del discurso expresado por los líderes indígenas, y por los sujetos indígenas en general. La tensión dialéctica entre integración y autodeterminación ha estado presente a lo largo de la historia del movimiento indígena. Tal dicotomía ha originado crisis para el movimiento indígena como la vivida en los años 90 y principios de los 2000.

Uno de los factores que más ha contribuido a la integración de las comunidades indígenas al Estado ha sido la creación de las juntas parroquiales, instauradas en el año 2000. Esto, a merced de la representación política obtenida por Pachakutik desde 1996. El Estado ecuatoriano en su modernización ha extendido sus espacios de gestión, creando un nuevo aparato político a expensas de la sociedad civil (Parga, 2010).

Desde el congreso de la CONAIE de diciembre 1993 el movimiento indígena decide irrumpir en el espacio institucional como forma de avanzar en la consolidación de su proyecto político. Se mira la necesidad de participar en los procesos electorales. Esta decisión significó la base política para la propuesta de reforma a la constitución que presentó la CONAIE en 1994: 1. La reforma al art.1 de la Constitución Política, mediante el cual el Estado debía adoptar el carácter plurinacional que se encuentra definida en la identidad de la sociedad pluricultural y multiétnica; 2. El reconocimiento de la representación indígena en el Parlamento Nacional. El objetivo del movimiento indígena en esta irrupción en la estructura estatal aspiraba a que el congreso estuviera integrado por sus propios representantes, de esta forma sería mucho más fácil conseguir un Estado Plurinacional (Pacari, 2005).

El acceso al Estado significó una crisis para el movimiento indígena y un acelerado debilitamiento de su identidad comunitaria. Este proceso tuvo su clímax en el gobierno de Lucio Gutiérrez. La alianza de Pachakutik y la CONAIE, que llevó a la presidencia a Lucio Gutiérrez en 2002 tuvo profundas repercusiones sobre el movimiento indígena. A tal punto de que muchos intelectuales y analistas anunciaban la muerte definitiva de la CONAIE (Maldonado 2006).

En la década de 1990 el movimiento indígena continuó actuando bajo la dirección de la CONAIE. Luego del levantamiento, algunos sectores del movimiento indígena presionaron a sus dirigentes para entrar en negociaciones con el Estado. Sin embargo, no sería sino hasta 1995 cuando aquella opción política – electoral cristalizó en la formación del Movimiento Plurinacional Pachakutik – Nuevo País. Para 1996 este partido participó en las elecciones presidenciales, quedando su candidato en tercer lugar. En 1998 el movimiento indígena participó en la Asamblea Constituyente, en la cual consiguió la circunscripción de “nacionalidades”. En el gobierno de Jamil Mahuad el movimiento indígena formó parlamentos indígenas populares en varias provincias del país, que actuaron paralelamente al parlamento del gobierno.

Para ese entonces, la lucha política del movimiento indígena representado en Pachakutik, no era una lucha exclusivamente indígena. Toda esta experiencia de acciones del movimiento dentro de la estructura del Estado, hicieron que se ampliará la base social del movimiento. "Para nosotros los problemas que se producen en el campo, no son solo los problemas de los indígenas y los campesinos, eso afecta directamente a las ciudades" (Kawsay, 2018).

En el año 2000 ocurrió el derrocamiento del gobierno de Mahuad por la presión de la alianza del movimiento indígena y un grupo de jóvenes coroneles. Sin embargo, en ese momento el movimiento indígena no logró tomar el poder. El triunvirato formado ad hoc duró pocas horas, y el Congreso Nacional designó a Gustavo Noboa como responsable de completar el periodo de Mahuad. El movimiento indígena tuvo que esperar a las elecciones presidenciales de 2002 para compartir el poder con el recientemente electo Lucio Gutiérrez .

Desde el inicio del gobierno de Gutiérrez, este dio un giro en contra de los intereses y objetivos históricos del movimiento indígena. Apenas iniciado su gobierno se dispuso a conversar con el FMI, hizo un viaje oficial a Estados Unidos ofreciéndose como su aliado y asignó un reducido número de ministerios a Pachakutik. Las relaciones con la CONAIE pasaron a ser clientelares, buscando la captación de dirigentes indígenas con el objetivo de dividir a la CONAIE. La relación entre la CONAIE y Pachakutik se tornó muy conflictiva, lo que significó un debilitamiento del movimiento indígena, haciendo más difícil la negociación política con Gutiérrez (Arias, 2006).

El movimiento indígena, compartiendo el gobierno con Gutiérrez, era visto por sus bases comunitarias y por otros sectores sociales como parte de la ejecutoria política de las medidas neoliberales del gobierno. Es decir, las decisiones del gobierno afectaron profundamente al movimiento indígena y fueron en contra de su identidad y cultura. La crisis del movimiento indígena a principios del siglo XXI tiene que ver con su paso a las lógicas estatales, la elección de la opción electoral implicó la sumisión de la identidad y cultura indígenas para someterse a intereses de partido. Adicionalmente se creó una especie de burguesía política indígena que desconoció los intereses de las bases.

Capítulo 3: “El movimiento indígena del siglo XXI”

Con total certeza las movilizaciones de octubre de 2019 constituyen uno de los acontecimientos más importantes en la historia reciente del Ecuador. Este estallido social constituye la respuesta del movimiento indígena. Implicó la lucha contra las políticas del gobierno de Lenin Moreno, pactadas con organismos internacionales como el F.M.I. y el Banco Mundial a espaldas del pueblo. La vía neoliberal impulsada en el país iba directamente en contra de los derechos de los pueblos y nacionalidades indígenas e implicó una lucha social generalizada que duró 11 días y convulsionó a todo el país.

Habían pasado 29 años desde el Levantamiento del Inty Raymi de junio de 1990, se creía que el movimiento indígena carecía de la fuerza necesaria para una sublevación de tal envergadura. Luego de la persecución y criminalización que sufrieron los dirigentes indígenas durante el gobierno de Rafael Correa, el movimiento indígena se encontraba debilitado. Sin embargo demostró su capacidad de convocatoria, y su fuerte organización. Las movilizaciones de octubre plantearon un escenario de solidaridad de clase, nuevos liderazgos y un discurso con elementos nuevos. Este tercer capítulo de la investigación está destinado a analizar la situación actual del movimiento indígena. Para ello se describen los elementos renovados del movimiento indígena. Se relatan a la vez que se interpretan las movilizaciones de octubre de 2019 desde la teoría de los marcos interpretativos culturales. En relación a las movilizaciones se aborda el papel que tuvieron los medios de comunicación alternativos y comunitarios. También se examina el discurso del movimiento indígena poniendo énfasis en los componentes nuevos. Se describen las disputas alrededor del relato sobre octubre entre el gobierno y los grandes medios de comunicación y el movimiento indígena y los medios

comunitarios y alternativos. Por último también se analiza la tensión entre la CONAIE y su brazo político Pachakutik de cara a las elecciones de febrero de 2021.

Analizar la situación del movimiento indígena y todos los elementos que nos permiten comprender su estado es del interés de la investigación porque avala entender de mejor forma las características subjetivas, culturales e identitarias presentes en las movilizaciones de octubre de 2019.

3.1 La renovación del movimiento indígena

El movimiento indígena comparte ciertas características con su versión de los años 80 y 90. Asuntos como la importancia de la cultura, la identidad y la memoria siguen igual de presentes que en aquellos años. Empero, han ocurrido cambios que han hecho que este tome una nueva forma.

La CONAIE ha logrado permanecer firme como un movimiento social organizado. Pese a los ataques sufridos continúa siendo el referente ineludible del resto de movimientos y organizaciones sociales del país. En el último tiempo han emergido nuevas dirigencias, líderes cargados de la memoria de los Taytas y Mamás y del recuerdo siempre presente de los hechos más relevantes en la historia del movimiento. Así lo entiende Marlon Vargas, Presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana (CONFENIAE): “De todas maneras nosotros, los jóvenes que hemos venido aprendiendo de nuestros mayores, de nuestros taitas, nosotros seguimos en pie de lucha y nosotros seguimos practicando las enseñanzas de ellos” (Comunicación, 2016).

Quizá la cita que más se ajusta a la definición del nuevo movimiento indígena sea: “somos los mismos, aunque diferentes” (Iza et al. 2020, pág.19), pues si bien fueron: “los hijos del primer levantamiento” quienes participaron en las movilizaciones de octubre, estos sujetos traen consigo un relevo generacional que no tiene que ver sólo con su juventud, sino también con nuevos procesos de formación política que los acompañan.

Los sujetos en la sociedad moderna pueden definirse con total independencia del Estado o cualquier organización. Llevan consigo una capacidad creadora mediante la cual son capaces de elegir su organización, sus valores y sus procesos de cambio sin

tener que legitimar sus decisiones conforme a agrupaciones o leyes históricas (Touraine, 1987).

Los nuevos líderes indígenas al igual que sus predecesores toman a la cultura e identidad como mecanismo de resistencia, al tiempo que objetivo primordial de su lucha. Así lo expresa Rumi Yumbay dirigente de la juventud de la CONAIE: "yo creo que son temas bastante significativos para nuestras organizaciones, el tema de la educación bilingüe que nosotros hemos propuesto como CONAIE, una educación basada en nuestra forma de entender la realidad, en nuestra forma de entender el mundo" (Pueblos, 2016).

La relación de los líderes con su cultura es una cuestión de especial importancia tanto para el movimiento como para la acción colectiva de este. Pues, es en el nivel cultural donde se concibe fundamentalmente al mundo actual. Los mayores desafíos son culturales: religión, sexualidad, choque de civilizaciones, desarrollo personal (Pleyers G. 2006).

En adición a esto, los nuevos actores del movimiento indígena incluyen reflexiones de vanguardia a la organización. Su postura política muchas veces tiende a superar la variante "indigenista" del movimiento para pasar a un ideario "clasista" en función del bienestar de la mayoría. Esta vertiente del movimiento indígena intenta aglutinar las demandas de todas las clases populares del país y representa una suerte de unión entre lo indígena campesino y lo urbano popular.

La nueva generación de la CONAIE se formó mediante renovados procesos políticos. De ahí que su postura invite a pensar la realidad de la población indígena en muchos casos por fuera de la comunidad, pues producto de la migración gran parte de este sector se encuentra en la ciudad y enfrenta problemas de índole urbano (Iza et al, 2020). Así lo ejemplifica uno de los nuevos líderes más importantes del movimiento indígena Leónidas Iza, actual Presidente del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi (MICC): "Tenemos nuevas realidades, en este momento se tiene que dar un paraguas nacional, un paraguas político social, para que podamos visibilizar estas nuevas realidades que están alrededor del tema obrero principalmente" (Comunicación, 2016).

El proyecto político defendido por el movimiento indígena en los años 80 y 90 que se centraba en la defensa de la tierra y los territorios comunitarios, el reconocimiento de la cultura e identidad indígena y la lucha por la pluriculturalidad del

Estado empezó a quedar corto para responder a la realidad de los pueblos y nacionalidades. Problemas como: la agroindustria, el extractivismo o los derechos laborales obligaron a pensar en nuevas formas de lucha. La renovación vino de la mano de las nuevas dirigencias y significó una reinterpretación de la realidad específica que actualmente atraviesan los pueblos y nacionalidades en el país.

En el proceso de renovación del movimiento indígena se puede observar la predominante presencia de las mujeres, quienes estuvieron al frente de muchas marchas en las movilizaciones de octubre de 2019, ejercieron el papel de enfermeras y lideraron las redes de abastecimiento. Las mujeres que años antes habían participado en la defensa de los territorios, de la salud y la educación esta vez juntaron esfuerzos con las mujeres de la ciudad. Tal articulación se evidencia en las palabras de una lideresa indígena a sus compañeras de lucha:

“No somos delincuentes, somos mujeres, somos warmis, somos runas, somos valientes, somos guerreras. El espíritu de Dolores Cacuangó, Transito Amaguaña y muchas lideresas están con nosotros. Nosotras las mujeres somos las hijas del primer levantamiento y nuestro retorno del tiempo ha llegado” (Orense, 2019).

La CONAIE ha propulsado la mejora en las condiciones de vida de los pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador. Se ha mostrado como símbolo de resistencia a las veces que es espacio de crítica para los gobiernos de turno. También fue el lugar de formación de los nuevos dirigentes indígenas, sujetos cargados de una nueva subjetividad que rescata la importancia de la cultura, la identidad y la memoria a la vez que avanza en función de las nuevas realidades que aquejan al sector indígena. No hay duda de que la CONAIE ha cambiado de forma. El actual movimiento indígena incluye demandas de amplios sectores de la sociedad, y ha conseguido unir a las clases populares del campo, con las de la ciudad.

3. 2 Las movilizaciones de octubre de 2019

En las movilizaciones de octubre de 2019 aparecieron nuevas formas de poder popular y desafío cultural. El Estado se mostró débil ante la irrupción de formas de resistencia de las clases dominadas, a la larga terminó forjándose un nuevo tipo de subjetividad social. En este subcapítulo se describen los hechos más importantes de las

movilizaciones de octubre de 2019 y se los analiza desde la teoría de los marcos interpretativos culturales.

Las movilizaciones de octubre no aparecieron por la simple coyuntura. Existieron causas de corta duración, que fueron sumándose al acumulado de injusticias que había venido sufriendo el movimiento indígena. Hay que entender a las movilizaciones de octubre como el clímax de una serie de luchas previas dentro del campo histórico de lucha social en el país. Si bien el aumento del precio de los combustibles aparece como un móvil, no es más que un evento desencadenante de las tensiones que provocaron 9 días de movilización. En la base, están las históricas reivindicaciones de dignidad y justicia social defendidas tanto por el movimiento indígena como por las clases urbano-populares. Este acumulado de exigencias incumplidas generó las condiciones para los hechos de octubre.

El conflicto es el elemento constitutivo de la sociedad. "Hasta el pensamiento social más alejado de la idea de lucha de clases también hace referencia a la idea de conflicto" (Touraine, 2006, pág. 255). Tal conflicto no se sitúa necesariamente dentro de la estructura estatal, sino que suele situarse en las fronteras de este, o en algunos casos en su mismo corazón. El conflicto articula las relaciones sociales más fundamentales. En el caso de las movilizaciones de octubre el conflicto se dio en el campo cultural, simbólico y además político. Se movió dentro a la vez que fuera de la estructura estatal, ya que la lucha se vivió en las calles, pero uno de los mayores objetivos fue la derogatoria del decreto presidencial N°883.

Pese a la dispersión de las protestas previas a octubre, estas consiguieron crear un nuevo tipo de subjetividad que creía de manera vehemente que "La lucha es el camino" (Iza et al, 2020, pág. 85). Esta convicción es una de las características que Alain Touraine les da a los movimientos sociales. Las ideas nacidas en los momentos de conflicto social pasan a convertirse en una ideología, que a su vez se convierte en la representación de las relaciones sociales en un levantamiento. Por último, se funda una utopía mediante la cual se identifica la opción del combate con el cambio de la historia (Touraine, 2006).

En los movilizandos existió una motivación para la participación en la acción colectiva. Característica que pese a tener un carácter subjetivo, se construye en la interacción con otros individuos. La motivación está determinada por la estructura de incentivos, cuyo valor se origina en las redes de relaciones entre los individuos que son

parte de la acción colectiva. En el caso de octubre tal motivación estuvo ligada a las formas de resistencia popular que se crearon en las movilizaciones, el ideario se planteó en términos de poder popular como mecanismo de lucha (Melucci, 1999).

El antecedente más importante de las movilizaciones de octubre sucedió cuando la CONAIE informó de la ruptura total con el gobierno de Moreno el 23 de agosto de 2019 en la Asamblea anual Rukullakta realizada en Pujilí:

La ruptura política del diálogo nacional con el Gobierno al no tener resultados concretos a nuestras demandas y por imponer un diálogo condicionado, esta decisión se toma por unanimidad. Declarar una asamblea permanente y de resistencia en defensa de nuestros territorios y de la vida para exigir al Gobierno dejar sin efecto y la derogación de todas las concesiones mineras, petroleras, madereras e hidroeléctricas en nuestros territorios sagrados de los pueblos y nacionalidades (CONAIE, 2019) Anexo 1.

Al tiempo que anunció tal rompimiento informó de una movilización nacional dispuesta a llevarse a cabo a mediados de octubre. Las razones aducidas por el movimiento indígena para esta acción tenían que ver con los beneficios que la burguesía recibió de la mano de las políticas del gobierno. El gobierno de Moreno servía a las élites del país, pero a diferencia de los anteriores este lo hacía de forma directa sin ningún reparo. La resolución, llamaba a "enfrentar el extractivismo", la flexibilización laboral y el neoliberalismo" (CONAIE, 2019).

Para este momento existía un fuerte potencial de movilización en el país. El concepto es entendido como el sector de la población que a causa de una situación, mantiene actitudes favorables hacia ciertos temas y acciones. Los movilizadores vieron propicias oportunidades y pocas, restricciones para llevar a cabo su acción (Melucci, 1999).

Para que las movilizaciones de 2019 fueran efectivas existieron condiciones subjetivas propicias en los movilizadores. (Melucci, 1994) Afirma: "los fenómenos colectivos son el resultado de múltiples procesos que favorecen o impiden la formación y el mantenimiento de las estructuras cognitivas y los sistemas de relaciones necesarios para la acción" (p.155).

Las jornadas de movilización estaban pactadas junto al Frente Unitario de Trabajadores (FUT) para el 14 de octubre. Empero, la cadena nacional del 2 de octubre donde el Presidente Lenin Moreno anunciaba las nuevas medidas económicas

que empezarían a regir en el país alteró el escenario de forma abrupta. La aprobación del decreto N.883 fue vista por el movimiento indígena y los sectores populares como la completa sumisión del gobierno a los intereses del Fondo Monetario Internacional.

En el decreto el presidente Lenin Moreno ordenaba viabilizar el alza de los precios de la gasolina extra, diesel y ecopaís. Se eliminarían los subsidios a tales combustibles desde las 00.00 del jueves 3 de octubre del 2019. Los precios pasarían a liberarse siendo determinados en forma mensual por la Agencia de Regulación y Control Hidrocarburífero, con base en el costo promedio más los costos de transporte, almacenamiento y distribución de Petroecuador (Registro Oficial, 2019).

Para Alberto Melucci los movimientos sociales poseen una sensibilidad especial para percibir las desigualdades sociales (Melucci, 1999). En el caso de las movilizaciones de octubre el movimiento indígena supo leer la percepción de atropello que compartían diversos sectores del país. Con ello se hizo visible el conflicto que acababa de emerger en la sociedad ecuatoriana.

La medida de eliminar los subsidios a los combustibles rápidamente desencadenó un efecto dominó. La Federación Nacional de Transporte Público (FENACOTIP) llamó a la paralización nacional de sus actividades, a su vez la CONAIE adelantó su movilización nacional. El 2 de octubre, el primer día de las movilizaciones, ocurrieron manifestaciones y quema de llantas en algunas ciudades del país, hubo cierre de vías en Ambato, Latacunga, Ibarra, Babahoyo, Quevedo, Manta, Montecristi, Portoviejo, Machala, Santo Domingo, Esmeraldas, Cuenca y Loja. Las comunidades indígenas de varias provincias empezaron a mantenerse en los bloqueos las 24 horas del día: "Estamos presentes la comunidad de Peguche, Carabuela, La Bolsa, y Otavalo centro, durante todo el día estamos hasta que las fuerzas aguante. Estaremos hasta cuando el pueblo nos apoye, hasta cuando consigamos lo que aspiramos, la derogatoria del decreto 883" (TV A. , 2019 e).

Para que una acción colectiva se vuelva efectiva debe existir una "individualización del compromiso" en los actores. Esta propiedad hace referencia a la importancia que necesita tener en los movilizadores la subjetividad y la reflexividad personal. Además, sus prácticas deben estar ligadas a ciertos valores individuales (Pleyers G. , 2018).

Los mercados en las ciudades sufrieron un cierre parcial. Aquel día en Quito las manifestaciones consiguieron llegar a las inmediaciones de Carondelet, pero fueron

obligadas a retroceder por el cerco policial. Entonces la lucha se concentró en el histórico barrio de San Blas, constituyendo un síntoma de lo que vendría en los días posteriores (Iza et al, 2020).

En el segundo día de movilización aumentó el nivel de lucha, se registraron marchas y bloqueos que fueron respondidos con represión por parte del Estado. En Quito, las fuerzas represoras desplegaron vehículos blindados en las calles. Se lanzó una gran cantidad de gas lacrimógeno contra los manifestantes, sobre todo en el sector del parque El Ejido, la Caja del seguro y el Banco Central. Los manifestantes afirmaban estar cansados, sin embargo, no se rendirían bajo ningún motivo (TV A. , 2019 a). La lucha no se concentró solo en la capital, en la provincia de Imbabura ocurrió un enfrentamiento entre militares y comuneros en la comunidad de La Esperanza (Iza et al, 2020).

En los días 5 y 6 de octubre las movilizaciones continuaron en Quito. En este tiempo la lucha fue protagonizada por los sectores estudiantiles, algunos gremios de trabajadores y la sociedad civil en general. El nivel de tensión y violencia fue en aumento en todo el país. Se dieron enfrentamientos entre militares y sectores indígenas en el Puyo, Cotopaxi y Azuay. Tal vez el hecho más relevante de estos días, fueron las reuniones en cientos de comunidades con el fin de organizar “la toma de Quito” (Iza et al, 2020).

Del 7 al 10 de octubre recrudeció aún más la represión por parte de la Policía y los militares. En este lapso se produjo la llegada de las bases del movimiento indígena a Quito. “Indígenas acaban de pasar el peaje vía a Machachi, algunos van en carros particulares y otros en buses de la fuerza Armada. Algunos militares se unieron a los indígenas” (Ipiates, 2019).

Previamente se habían conseguido los lugares a los que llegaron los manifestantes. Sucedió una concentración y marcha en el parque El Arbolito que avanzó por la avenida 10 de agosto, pero fue rápidamente reprimida y tuvo que concentrarse en la avenida 6 de Diciembre. La concentración pretendió avanzar hasta la Asamblea Nacional, pero fue obligada a retroceder por la represión. Se produjeron actos de protesta masivos en varias ciudades del país: Guayaquil, Ambato, Manta, Quevedo y Santa Lucía.

Para el 8 de octubre, con el movimiento indígena desplegado en la capital, los accesos a Quito estaban bloqueados. Aquel día un grupo de manifestantes consiguieron tomarse por un momento la sede de la Asamblea Nacional, lo que supuso la primera muestra de la fuerza de aquella movilización en un sitio tan emblemático para el poder político ecuatoriano. Dentro de la institución los manifestantes se sentaron en los curules de los legisladores mientras gritaban: "el pueblo está en la casa del pueblo", "La democracia, el pueblo ha triunfado" (Net, 2019).

Esta acción colectiva estuvo ligada a formas de experiencia individual a la vez que simbólica. Para Melucci las formas de acción colectiva implican todas las definiciones de una persona, y pueden relacionarse con el tiempo y el espacio que ocupan en determinado momento de la acción. (Melucci, 1999).

El 9 de octubre el país se mantuvo completamente movilizado. En Guayaquil se produjo una multitudinaria marcha que fue duramente dispersada por la policía. Por otro lado, la marcha desarrollada en Quito fue una de las más grandes en la historia del país. Cifras hablan de que hubo más de 50.000 indígenas en la ciudad. Para el 10 de octubre la tensión bajó por parte del movimiento indígena, pues la noche anterior habían fallecido manifestantes fruto de la violencia policial. Para honrar a los caídos el movimiento indígena se concentró en el Ágora de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, donde homenajeó a sus muertos (Iza et al, 2020).

Del 11 al 13 de octubre llegaron refuerzos del movimiento indígena provenientes de la Amazonia, Tungurahua, Chimborazo y Bolívar. En la capital los bloqueos en las avenidas eran alrededor de un centenar, sin embargo, toda la lucha se concentró en el sector del parque El Arbolito. Al mediodía los miembros de la Policía que vigilaban la Asamblea Nacional empezaron a ondear una bandera blanca en señal de paz. Esta señal fue acogida por los manifestantes, miles de hombres, mujeres y niños se concentraron en descansar en los alrededores del edificio. Luego de una pausa, los policías asentados en la Asamblea Nacional empezaron una intensa descarga de gas lacrimógeno sobre las personas. El ataque provocó una estampida humana que dejó a decenas de personas heridas entre ellas mujeres, ancianos y niños. Este episodio muestra el nivel de violencia al que estuvo dispuesta a llegar la Policía Nacional contra los movilizados. Una lideresa indígena a la policía: "No tienen que atacarnos a nosotros, no tenemos armas, somos solas, no tenemos nada, ayúdenos a luchar, por un país libre democrático, igualitario" (Pinto, 2019).

El 12 de octubre con la indignación a cuestas por la emboscada ocurrida en los exteriores de la Asamblea las acciones de los movilizados se agudizaron. “En el momento en el que estábamos tranquilos y sentados repartiendo la comida, nos echaron las bombas y empezaron a bombardearnos” (TV A. , 2019 a).

Durante aquella mañana en Quito se produjo una marcha feminista que recorrió calles y avenidas en apoyo a las mujeres que habían sido agredidas esa noche mientras dormían en el Ágora de la Casa de la Cultura. En la tarde, mediante cadena nacional, se anunció el toque de queda desde las 15:00. Esta medida no fue respetada por los movilizados, quienes continuaron en resistencia en las calles de la capital. En la noche se produjo un cacerolazo abrumados en varias ciudades del país. Paralelamente el gobierno cedía el pulso ante la fuerza de la movilización en las calles aceptando el dialogo exigido por el movimiento indígena (Iza et al, 2020).

El 13 de octubre sucedió el diálogo. El movimiento indígena logró una victoria histórica al confrontar en una mesa pública, transmitida en cadena nacional, al Presidente de la República y su Gabinete de Gobierno. La voluntad de los movilizados de octubre logró imponerse. La negociación se dio en los términos de la dirigencia indígena e incorporo las siguientes exigencias: 1) negocian los que luchan, alejándose así de cualquier oportunismo que pudiera venir de la izquierda institucionalista; 2) se negocia con las barricadas encendidas; 3) se negocia públicamente, 4) se elimina el decreto N° 883 (Iza et al, 2020).

En las movilizaciones de octubre de 2019 se juntaron acciones de solidaridad urbana con prácticas comunitarias provenientes de la cultura indígena como: la minga, el randi – randi, el ayni, el prestamanos (TV A. , 2019 b). Prácticas presentes en la comunidad indígena que se adaptaron a las movilizaciones en la ciudad. Octubre construye relaciones sociales basadas en la solidaridad; los recursos se distribuyeron bajo el lema: “A cada quien según su trabajo” y los esfuerzos se realizaban bajo la consigna: “A cada cual según su capacidad”. Consiguiendo así una forma de lucha en la que la subjetividad era comunitaria, y esta se alejaba de cualquier lógica individualista (Iza et al, 2020).

Los movilizados de octubre definieron su identidad colectiva según las lógicas comunitarias que existían en su ambiente de lucha. Elaboraron expectativas y límites para su acción por medio de las ideas que se iban dando en su entorno. De esta forma se creó una identidad ligada a formas de resistencia popular y comunitaria. Se produjo por

la interacción de varios individuos, en medio de los albergues y en el parque del arbolito (Melucci, 1999).

Las acciones colectivas deben considerarse en interacción con los objetivos, recursos y obstáculos. Se trata de sistemas de acción. El movimiento indígena y los sectores urbanos populares actuaron en un campo de posibilidades y límites que dependió de los recursos que tuvieron a su alcance (Melucci, 1999).

Las acciones colectivas que se llevaron a cabo en las movilizaciones de octubre conjugaron memoria a la vez que vanguardia, pasado – presente. El repertorio de acción colectiva se creó y recreó de múltiples formas. Las acciones se nutrieron de la unión entre los movilizadores del campo y la ciudad, resultando en una serie de hechos que juntaron demandas del movimiento indígena, pero también de los sectores populares urbanos. Una mujer durante las movilizaciones señalaba: “Yo apoyo el paro porque este paquetazo nos afecta a todos los ecuatorianos. Aquí está el movimiento indígena pero hay gente de todos los sectores. A veces quieren criminalizar a los indígenas, pero estamos todos juntos” (Barbudo, 2019).

La confrontación transformó a los actores en sujetos que estaban cambiando la historia. Un mecanismo de lucha que se repite en las movilizaciones de octubre al igual que en el levantamiento indígena del Inty Raymi de 1990, fue la detención de policías. La CONAIE decretó estado de excepción en sus territorios, por lo cual cualquier miembro de las fuerzas represivas del Estado que se acercara a las comunidades indígenas será retenido y sometido a justicia indígena.

Los albergues, las asambleas populares y los lugares de lucha fueron espacios de experiencia a la vez que experimentación. En estos sitios se buscó cuestionar las relaciones de poder y dominación. Se pretendió implementar múltiples formas de participación y acción social por vías diferentes a las de la lógica estatal. Mostrando que existen alternativas a nivel individual y colectivo más allá del Estado. (Pleyers G. , 2018).

En las movilizaciones de octubre de 2019 se interpelo al poder político, se luchó en base a formas de resistencia que iban más allá de objetivos enmarcados en la estructura gubernamental. Los movilizadores pasaron de ser objetos a sujetos con capacidad histórica de cambio. Octubre significó el cambio mediante el conflicto, pues la presión en las calles llevó al gobierno a atender las exigencias populares.

El conflicto que se dio en las movilizaciones de octubre significó un tipo de lucha particular. Se trató de una forma de acción conflictiva organizada y conducida por el movimiento indígena y las clases populares urbanas por el control del campo social. Tuvo una sólida organización, motivo por el cual alcanzó cierta unión. El vínculo se fortaleció al identificar a un enemigo común, en las políticas del gobierno de Lenin Moreno. El conflicto otorgó la capacidad al movimiento indígena y a las clases populares de desequilibrar las fuerzas, y mediante este desequilibrio se pudo exigir algunas demandas para el campo popular. Se luchó contra el Estado ecuatoriano por la dirección social de la historicidad. Para Touraine los movimientos sociales constituyen la trama de la vida social, son los actores históricos desde los cuales se debe comprender la unión de la sociedad (Touraine, 2006).

Una victoria simbólica de enorme relevancia en octubre fue la transmisión que hicieron los grandes medios de comunicación del país del diálogo entre el movimiento indígena y el gobierno de Moreno. Esta acción fue inédita en la historia del país pues implicó una especie de desnudamiento a la vez que cuestionamiento del poder.

El funeral de Inocencio Tucumbi también significó un logro en el plano simbólico, pues su velación fue transmitida en vivo por decenas de medios de comunicación. El rito fue una de las pocas ocasiones en la historia del país donde el Estado fue obligado a asumir la responsabilidad del hecho. Se conminó a que fueran los policías retenidos los que cargaran el féretro del compañero fallecido, asumiendo así la responsabilidad por los muertos en las protestas.

Las acciones llevadas a cabo por el movimiento indígena buscaron crear un antipoder popular. El conflicto se desplazó hacia la defensa y reivindicación de la identidad étnica y de clase del movimiento contra las decisiones del gobierno de Lenin Moreno. (Melucci, 1999) "Los conflictos sociales contemporáneos no son solo políticos, afectan la producción cultural del sistema. La acción colectiva altera la lógica dominante de la producción y apropiación de recursos culturales" (p.71). En definitiva, en las movilizaciones de octubre se creó un contrapoder y un desafío cultural por fuera del Estado, a tal punto de que varios territorios del país fueron controlados brevemente por el poder popular. Octubre implicó logros en el plano simbólico para el movimiento indígena y las clases populares porque implicó una re – actualización de las formas de resistencia y lucha de los movimientos sociales en el país.

3.3 El rol de los medios de comunicación comunitarios y alternativos en las protestas.

El papel de los medios de comunicación en las movilizaciones de octubre fue crucial. No solo se trató de luchar contra el ocultamiento de los hechos, orquestado por los grandes medios de comunicación ligados a los intereses del gobierno, sino de crear un tipo de subjetividad ligada a la información que circulaba en las redes sociales y los medios de comunicación alternativos y comunitarios.

En el país los grandes medios de comunicación siempre se han estructurado en base a estereotipos generados en la estructura de poder. Los medios han generado conjuntos simbólicos que sirven de referentes para toda la sociedad. En el caso de los indígenas estos referentes, no han topado el valor de la interculturalidad e identidad indígena. La folklorización ha sido la estrategia usada por los grandes medios de comunicación a la hora de referirse a los pueblos y nacionalidades indígenas (Lema, 2001).

En el caso de octubre los referentes con los que se analizó el hecho también tuvieron que ver con estos estereotipos racistas. No faltaron los juicios que se referían a los indios como salvajes, manipulados o violentos. Además de esto, el gobierno intentó ocultar lo que pasaba en las calles creando un cerco mediático. Con este fin: Radio Pichincha Universal fue allanada, se intervinieron páginas de medios digitales como Zángano Press y Wambra Radio, además cuentas de dirigentes y organizaciones sociales fueron hackeadas o suspendidas sin razón aparente. Se usó inhibidores de señal en los lugares donde existió la mayor represión por parte de las fuerzas del Estado (Iza et al, 2020).

El gobierno creó un velo ante la realidad, con el objetivo de que no se supiera lo que acontecía en las calles. Enfrentándose a esta barrera los medios de comunicación alternativos y comunitarios tuvieron acciones para romper el cerco mediático bajo la consigna: "lo que no vas a ver en los medios" (Iza et al, 2020, pág.183). Las redes sociales se convirtieron en un recurso con importante afluencia mediática que reproducía lo que sucedía en las calles del país. Las redes oficiales del movimiento indígena y las de los medios de comunicación alternativos y comunitarios fueron los

primeros en usarlas, pero ante la afluencia de hechos por documentar, la población en general dio uso de las redes sociales como herramienta para recopilar y transmitir información. Con lo cual se crearon espacios autónomos en internet, fuera del control del gobierno (Castells, 2012).

Las acciones emprendidas por el movimiento indígena en las redes sociales consiguieron conectar con miles de personas. La población se mostró en acciones solidarias con la lucha que estaba llevando a cabo el movimiento indígena. Entre estas destacan : donaciones, ayuda en los albergues, asistencia psicológica y médica. Las redes sociales fueron el medio usado para buscar este tipo de acciones solidarias. En palabras de Castells: "La lucha del movimiento indígena logró conectar a miles de personas, con su voz y su búsqueda de esperanza" (Castells, 2012).

Las acciones en internet se articularon con las que sucedían en las calles. Las formas de acción colectiva tuvieron un anclaje virtual a la vez que empírico. A su vez, el uso de las redes fue tan intenso en las movilizaciones que podemos afirmar que las subjetividades de los actores se formaron también en los espacios virtuales (Pleyers G. , 2018).

El epítome del proceso de resistencia al cerco mediático fue el diálogo entre la CONAIE y el Gobierno Nacional. Tal conversación fue televisada en señal abierta a nivel nacional e internacional. Esta transmisión ocurre por la presión del movimiento indígena. El gobierno se vio obligado a dejar a un lado la obstrucción de la verdad que venía estructurando por medio de los grandes medios de comunicación.

La lucha contra el cerco mediático en octubre fue lo que Manuel Castells llama "autocomunicación de masas". Se trató de redes de comunicaciones horizontales e interactivas fuera del dominio del gobierno de Lenin Moreno. Estas redes significaron un espacio de construcción autónomo para los movilizadores. (Castells, 2012) Afirma: "Mediante la producción de mensajes en los medios de comunicación y el desarrollo de redes autónomas de comunicación horizontal, los ciudadanos pueden inventar nuevos programas para sus vidas con los materiales de sus sufrimientos, sus miedos, sueños y esperanzas" (p.26).

Comunicar implica compartir significados mediante el intercambio de información. La principal fuente de producción social de significados se da mediante las redes de comunicación. En el siglo XXI con las nuevas tecnologías de la comunicación el alcance de los medios de comunicación se ha extendido a todos los

ámbitos de la vida social. En gran medida el proceso de construcción de significados en una sociedad ocurre por los marcos creados y los mensajes en las redes de comunicación (Castells, 2012).

En las movilizaciones de octubre de 2019 la subjetividad de los individuos depende en gran medida de los materiales difundidos en las redes sociales y los medios de comunicación alternativos y comunitarios. En su interpretación se fue construyendo la subjetividad de los actores ante los acontecimientos que ocurrían.

3.1.4 El discurso actual del movimiento indígena

El discurso del movimiento indígena continúa llevando consigo ciertos objetivos de trascendencia histórica como son: la lucha por la pluriculturalidad, la educación intercultural bilingüe y la autonomía de las comunidades. No obstante a esta permanencia de ideas, se han producido alteraciones en razón de las nuevas realidades que experimentan los pueblos indígenas en el país.

Pese al aparente debacle del fenómeno progresista en la región, ha sucedido una renovación del rechazo al neoliberalismo desde las bases sociales en respuesta a la ofensiva capitalista. Esta crítica ha tenido un papel relevante en el discurso del movimiento indígena en los últimos años. De ahí que la serie de medidas económicas que hicieron estallar las movilizaciones de octubre fueran entendidas como una nueva arremetida neoliberal del sistema capitalista. El discurso ha hecho suya la crítica a la modernidad capitalista; postura que ha significado criticar el proceso de acumulación en los territorios indígenas y defender la vida de forma ampliada (Iza et al, 2020). La reciente generación de líderes indígenas trajo consigo una nueva comprensión de la política en el movimiento indígena. En su pensamiento se juntan definiciones que tienen que ver con los entornos tradicionales de la comunidad indígena a la vez que con definiciones formales – institucionales. Sisa Contento, dirigente de jóvenes de la Ecuarrunari, explica que en el mundo indígena existen “políticas de vida” refiriéndose a componentes que incluyen todas las relaciones de una comunidad. Sisa afirma que lo político está asociado a la palabra ayllu, que significa familia. Esto implica que la dimensión familiar se extiende por fuera del núcleo familiar, y pasa a ser parte de una comunidad extendida (Pueblos, 2016).

Al igual que en el discurso de finales del siglo XX, la comunidad continúa siendo relevante a la hora de expresar las ideas políticas e identitarias del discurso indígena. La comunidad es el filtro en el que se dan las relaciones indígenas con el mundo. En las palabras de Sisa Contento: "podemos ver que la comuna también es el lugar donde se desarrollan los lazos filiales y con ello los valores a los que se hacen referencia en el discurso indígena" (Pueblos, 2016).

El concepto de liderazgo también es entendido por los nuevos dirigentes de la CONAIE desde una óptica comunitaria, lejos de las lógicas individualistas de la sociedad occidental. Rummy Yumbay dirigente de los jóvenes de la CONAIE afirma lo siguiente:

"nosotros seguimos manteniendo que el liderazgo tiene que ser colectivo, no creemos en salvadores, no creemos que una persona sea la que guía, no creemos que una persona es la que tiene la razón. Esa es la fortaleza. Nuestras organizaciones no ponen en manos de una persona la decisión, más bien se trata de ir consensuando todo. Por eso la CONAIE tiene bastante fuerza en las acciones que ejecuta, porque no son decisiones aisladas, son decisiones consensuadas, en cada provincia, en cada pueblo, para que eso tenga la fuerza, para que sea capaz de sostenerse" (Pueblos, 2016)

Las ideas de los jóvenes indígenas acerca del sistema político blanco mestizo muestran su desconfianza hacia la democracia en general. Son conscientes de las crisis que ha generado en el movimiento indígena su participación dentro del sistema electoral y la carrera por la representación en las instituciones del Estado mestizo colonial. Rummy Yumbay plantea:

"yo me atrevo a decir que los políticos vinieron a meternos en este juego de la dizque democracia, porque en realidad no existe con otros fines. Ahorita nos tienen embobados con el tema democrático, con el tema de participación electoral, mientras que nuestros territorios cada vez más son concesionados por el Estado mismo, con concesiones a empresas extranjeras. No existe democracia porque la democracia en el Ecuador se da o se ejerce a través de los cien asambleístas que tiene Alianza País, y con eso hacen y deshacen lo que les convenga, entonces no se puede hablar de democracia en esos términos. La democracia tendría que ser realmente inclusiva, participativa, que se escuche las aspiraciones de todos los sectores. Entonces de ninguna manera se puede hablar de democracia" (Pueblos, 2016).

El discurso de Yumbay se inscribe en términos de una postura de contra poder. En oposición al sistema político que tanto daño ha hecho al movimiento indígena. Sus ideas plantean un escenario en el que pueda emerger un poder popular por fuera de la democracia elitista centrada en el Estado. La posición de Yumbay no plantea una resistencia únicamente política, sino también cultural e identitaria; implica una resignificación de la democracia en clave comunitaria. Tal posibilidad está arraigada a los recursos disponibles, la exposición al conocimiento y la formación educativa (Melucci, 1999).

El discurso del actual movimiento indígena toma una postura holística de crítica al sistema capitalista. Coteja con luchas anti extractivistas y obreras, sin embargo, no ha perdido los elementos más constitutivos de su discurso como: la identidad, la cultura y la etnia. Podemos afirmar que tales cuestiones se han adaptado a las nuevas circunstancias y coyunturas que atraviesan los pueblos y nacionalidades indígenas en su permanente movimiento.

3.1.5 Disputas alrededor del relato y la identidad.

En las movilizaciones de octubre de 2019 se construyeron dos relatos paralelos sobre un mismo hecho. Se trató de la disputa por la verdad entre: El gobierno, representado por el presidente Lenin Moreno, los Ministros de gobierno, los grupos de poder económico y los grandes medios de comunicación y, del otro lado, el movimiento indígena, los sectores populares y los medios de comunicación comunitarios y alternativos. En este subcapítulo se exponen ambas versiones del acontecimiento. Para el primer relato se muestran los argumentos usados en el libro: Octubre "La democracia bajo ataque" de María Paula Romo y Amelia Ribadebeneria, en razón de que este libro constituye un compendio del discurso oficialista. Para el segundo relato se expone la interpretación del libro: Estallido "la rebelión de octubre en Ecuador", de Leónidas Iza, Andrés Tapia y Andrés Madrid, ya que en este libro sucede una narración de los hechos desde una lógica indígena, urbano popular y marxista.

3.1.6 La postura del gobierno, los grupos de poder y los grandes medios de comunicación.

Para el relato oficialista, en octubre de 2019 la democracia ecuatoriana estuvo bajo ataque. Las instituciones y ciudadanos se encuentran en peligro mortal por los violentos hechos ocurridos. Según este relato no se trató de una protesta legítima, llevada a cabo por personas que se movilizaron al ver sus derechos vulnerados; sino de un intento de golpe de Estado liderado por el ex presidente Rafael Correa desde el exterior. Para este discurso, en las movilizaciones de octubre los actos más importantes fueron acciones violentas como saqueos, secuestros y amenazas. En palabras de los voceros se pasó rápidamente al uso de la fuerza directa en contra de instituciones e infraestructura estatal: antenas, pozos petroleros, carreteras. De esta forma se buscó poner en jaque a la democracia y todo el sistema político del país (Romo y Ribadeneira, 2020).

Las autoras señalan que los actos vandálicos también tuvieron la intención de ocasionar temor en la población, agotarla para que finalmente claudicó y con ella la democracia. Por ello se tomó el control de fuentes de agua, se atacó medios de comunicación, se impidió el paso de ambulancias. Rocío Córdor, moradora del norte de Quito señaló: “Dañaron calles, abrieron puertas, lanzaron piedras. Entonces había mucha inseguridad, mucho miedo” (Teleamazonas, 2020 a) .

Para Romo y Ribadeneria la violencia fue planificada; los manifestantes que lucharon con la Policía sabían perfectamente lo que hacían. Eran personas con conocimiento y manejo de instrumentos rudimentarios, pero no por ello menos peligrosos y dañinos. “Mientras la policía intentaba dispersar a los manifestantes con bombas lacrimógenas estos respondieron con piedras, palos y botellas, produciendo lesiones en los uniformados. Para algunos esto no fue suficiente y empezaron a destruir bienes públicos (Teleamazonas, 2019 a). Según este relato, las pruebas parecen indicar que estos ciudadanos se formaron con entrenamiento paramilitar sobre acción y reacción contra civiles en manifestaciones. En 2016 apareció un video que mostraba como varios funcionarios del correísmo se formaban en esta clase de prácticas (Romo y Ribadeneira, 2020).

Para las autoras algunos de los radicales violentos que fueron parte de las movilizaciones de octubre desconocieron la autoridad de Jaime Vargas y salieron rumbo a la Contraloría General del Estado, todo parece indicar que existía un trabajo inconcluso. “Se veía una búsqueda de algo dentro de las instalaciones de la contraloría” (Teleamazonas, 2019 d). El edificio fue completamente saqueado y destruido. Este acto

terrorista es visto por las autoras en relación con el interés del correísmo de obtener la impunidad de sus líderes acusados de uso indebido de recursos públicos (Romo y Ribadeneira, 2020).

Para Romo y Ribadeneira (2020), fruto de los violentos enfrentamientos acontecidos en Quito en la zona de la Asamblea Nacional y el centro histórico sucedió la desafortunada muerte de Inocencio Tucumbi Vega. Según la voz oficial se: "trató de una muerte completamente accidental. Y no un asesinato a manos de la policía, como aseguro la CONAIE y los medios de comunicación comunitarios y alternativos" (Romo y Ribadeneira, pág.52). Diferentes videos han evidenciado como Inocencio, en su intento de darse a la fuga de las fuerzas del orden que lo perseguían, sufrió una caída que resultó mortal.

Según este relato oficial uno de los mayores crímenes ocurridos en las movilizaciones sucedió el 10 de octubre. Aquel día el movimiento indígena retuvo en contra de su voluntad a diez policías y veintisiete comunicadores. Se obligó a los canales de televisión a transmitir todo el hecho con el fin de posicionar al suceso; no como un secuestro, sino que se buscó simular que los periodistas y policías estaban ahí por su propia voluntad. De esta forma; se les coacciona para que dieran un falso testimonio de tranquilidad ante su retención. Freddy Paredes periodista de Teleamazonas señaló: " A mí me han preguntado si estoy secuestrado o no, yo he venido voluntariamente y para confirmar que no estamos secuestrados los periodistas queremos irnos, los que necesitamos hacer nuestro trabajo" (Teleamazonas, 2019 c). Las autoras afirman que los periodistas estuvieron obligados a ser parte de un evento para contentar a la gente que creía que ellos eran responsables de todas las muertes ocurridas hasta ese momento en el paro. Los policías también fueron humillados, pues se les quitó los zapatos y se los exhibió públicamente como si fueran un premio (Romo y Ribadeneira, 2020).

La ex Ministra de Gobierno María Paula Romo explicó en la Asamblea Nacional que las movilizaciones de octubre mostraron una violencia sin precedentes en la historia del país. Expresó que "tanto al gobierno, como a las fuerzas del orden les sorprendió esta inusitada violencia; que no tenía nada que ver con el reclamo de alguna clase de derecho. Ni mucho menos constituía una protesta legítima. (pág., 43) Para Romo la Policía Nacional fue la que sufrió en carne propia la fuerza violenta de los

manifestantes, puesto que los gendarmes no tenían refuerzos, debido a que el total de los uniformados estaban repartidos en todo el territorio (Romo y Ribadeneira, 2020).

Además de las consideraciones negativas sobre la excesiva violencia ejercida por parte del movimiento indígena en las movilizaciones de octubre. Se afirma que la disputa ocurrió únicamente por la eliminación del subsidio, validando su discurso en las pérdidas económicas que representa para el país mantener tal política económica. (Romo y Ribadeneira 2020) señalan: “ El subsidio es un lastre para la economía nacional que atenta contra los derechos de los ciudadanos pobres que dejan de percibir protección social, porque los recursos del Estado son destinados a proteger las economías de quienes sí pueden pagar” (pág.8). Se asegura que este subsidio además de ser ineficaz en términos económicos termina por favorecer al contrabando, porque el país pierde millones de dólares por la fuga de combustibles en la frontera. Por tanto, no solamente es un subsidio mal invertido, sino que además los beneficiados son los contrabandistas.

Para este relato octubre mostró la existencia de infiltrados quienes llevaron a cabo los mayores actos de violencia perpetrados. Prácticamente la totalidad de los hechos ocurridos se relacionan directamente con intereses y grupos políticos fuera del movimiento indígena, sobretudo el correísmo y el chavismo. (Romo y Ribadeneira 2020) Afirman: “ A pesar de que para entonces Ricardo Patiño se había autoexiliado en México, clasificándose como perseguido político, la Revolución Ciudadana tenía claro que su tiempo había llegado” (p.19). Según las autoras el ascenso de la crisis expuso que los infiltrados responsables de la violencia muy probablemente eran integrantes de los llamados comités de defensa de la revolución que organizó el correísmo con recursos públicos, en los últimos seis años de gobierno (Romo y Ribadeneira, 2020).

Para las voceras de este discurso la protesta de octubre sirvió para que Leónidas Iza y Jaime Vargas se convirtieran en actores políticos relevantes en el país, este último sobre todo fue el que más provecho sacó. En la retención de los policías, dándose cuenta de que estaba rodeado de medios de comunicación y su discurso llegaba a miles de personas, hizo una demostración del poder que le habían otorgado las circunstancias. Dio un discurso ante todo el país en el que expresó la fuerza del movimiento indígena que él lideraba. Sin embargo, en su discurso también puso en evidencia su aspiración de que los militares y policías quitaran el apoyo al presidente de la república. Y con ello, dieran un golpe de estado (Romo y Ribadeneira, 2020).

Romo y Ribadeneria consideran que fue un auténtico mérito del gobierno del Presidente Lenin Moreno haber seguido en pie hasta 2020, pues soportó la arremetida de octubre y el embate del correísmo y su lucha por la impunidad. Para la mañana del 13 de octubre el Presidente optó por participar en el diálogo promovido por el movimiento indígena.

Según las voceras de este discurso las cifras y la culpa de las muertes en las movilizaciones de octubre fueron tergiversadas en base a intereses políticos o filiaciones ideológicas. Tal sería el caso del Defensor del Pueblo, Freddy Carrión, quien abanderó las cifras del "paro" insistiendo en que su deber era velar por el respeto a los derechos humanos. Tal argumento resulta válido, sin embargo, con el pasar de los días se vio que el Defensor era un sujeto parcializado, que solo busco la verdad que le interesó, alineándose con los discursos de los dirigentes indígenas (Romo y Ribadeneira, 2020 p.132).

Más adelante, justificado el uso de la fuerza por parte de la policía señalan: Si bien la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) en su visita al país luego de las movilizaciones de octubre puso su atención en los abusos cometidos por el Estado ecuatoriano contra los ciudadanos. El informe también reveló la violencia que se ejerció contra la fuerza pública, en particular contra las mujeres policías quienes fueron víctimas de violencia sexual. La comisión también juzgó a la población civil como una víctima del movimiento indígena, pues este la dejó sin agua, sin medicamentos y alimentos. (Romo y Ribadeneira, 2020 p.141)

En conclusión, este discurso considera que el objetivo de las movilizaciones de octubre fue ejecutar un golpe de estado. Las razones aducidas son que: se atacó pozos petroleros, se bloquearon carreteras, se secuestró periodistas, policías y militares. Además de hacerse un pedido frontal a la fuerza pública para que desconociera al Presidente.

3.1.7. La postura del movimiento indígena, las organizaciones populares y medios alternativos.

En contraposición al relato oficialista. Para el movimiento indígena, los sectores populares y los medios alternativos y comunitarios octubre fue una conquista histórica. Un golpe directo a la arremetida neoliberal pretendida por el gobierno de Lenin

Moreno. El discurso del gobierno pretendió empequeñecer la verdadera representatividad de la CONAIE bajo el tramposo razonamiento que afirma, que la población indígena en el país es tan solo del 7%, motivo por el cual el levantamiento y los intereses del movimiento indígena no representaban a la mayoría de la población. Tal argumento ignora que, la lucha del movimiento indígena representó los objetivos de todos los sectores populares; en palabras de Jaime Vargas: "La CONAIE se convirtió en una caja de resonancia de las necesidades de la población" (Iza et al, 2020, pág. 86).

Los autores del libro Estallido, contrariamente al discurso oficialista, afirman que la rebelión no ocurrió por el decreto N° 883. Sino que se trató de "micro paquetazos" que tuvieron que ver con una nueva arremetida neoliberal del sistema capitalista. Tales vulneraciones son las que permiten explicar los hechos ocurridos en octubre (Iza et al, 2020).

Para Jaime Vargas, el decreto N°883 fue una medida que golpeó a los más pobres del país. El transporte y la canasta básica iban a subir de precio, lo que llevaría directamente a los más necesitados a la miseria. El líder indígena asegura que fue una política económica sin beneficio social alguno. Más bien impulsaba el crecimiento de la desigualdad social. Para él, la propia medida iba en contra del pretendido plan de desarrollo de toda una vida, tan vanagloriado por el gobierno del Presidente Lenin Moreno (TV T. , 2019).

Para el presidente de la CONAIE la medida provocó convulsión social y una pérdida millonaria para todos los sectores económicos y productivos del país. Mostró una improvisación, que inclusive podía amenazar la dolarización. Pero sobretodo no estuvo apegada a las realidades de las comunidades y pueblos indígenas del país (TV T. , 2019).

Jaime Vargas asegura que en las movilizaciones se violaron varios derechos humanos.

"Decenas de manifestantes perdieron sus ojos e inclusive la vida por la desmesurada violencia de las fuerzas policiales y militares. Se cometieron secuestros, palizas, desapariciones y actos terroristas desde el Estado" (TV T. , 2019).

Además de esto se violó el derecho a la resistencia. Según el líder indígena parecería obvio que:

Ni la ex Ministra de Gobierno María Paula Romo, ni el Ministro de Defensa Oswaldo Jarrin analizaron correctamente la situación, ni mucho menos midieron el nivel de violencia ejercida sobre los manifestantes (TV T. , 2019).

Este relato afirma que, intentando explicar las movilizaciones de octubre por la infiltración de grupos correistas el gobierno cerró los ojos frente a la resistencia histórica del movimiento indígena. La versión de los hechos de octubre sostenida por el gobierno cosifica a los amplios sectores que fueron parte del Estallido. Se los mira como meros peones usados para los intereses del proyecto político correista. En palabras de Leonidas Iza: *“Me parece un acto irresponsable creer que es un acto vandálico de la gente o de los correistas, no estamos viendo bien. No estamos viendo con objetividad, nosotros mismos, nos sorprendemos de la cantidad de gente” (TV T. , 2019).*

Para (Iza et al, 2020) octubre inauguró una contraofensiva contra la arremetida neoliberal impulsada por el gobierno de Moreno. La resistencia vino de la mano de renovados procesos de resistencia y lucha en las calles junto a formas de solidaridad de clase entre el movimiento indígena y los sectores urbanos populares. Según los autores en octubre se *“creó un poder popular paralelo al Estado” (p.83).*

Para los autores en octubre la combatividad se elevó, las luchas sociales se juntaron, escapando a la dispersión que anteriormente las había mantenido debilitadas. Para ellos, la lucha social de octubre originó un cambio en la correlación de fuerzas en favor de las demandas y los requerimientos del campo popular (Iza et al, 2020).

En el caso de la violencia suscitada en las movilizaciones de octubre de 2019. Este discurso afirma que el terror se convirtió en el mecanismo asumido por el Estado para que perdurara el orden. La estrategia emprendida por el gobierno no fue detener, no persuadir, sino causar daños físicos como un mecanismo del terrorismo de Estado (Iza et al, 2020).

En resumen, para este relato octubre significó un cuestionamiento al poder imperante. Se demostró que mediante nuevas formas de resistencia en las calles los gobiernos atienden las necesidades de las clases populares. *“Se despejó el escenario para comprender tendencias, comportamientos, ausencias, yerros, posiciones, fortalezas, actores que, en potencia, permitirán allanar el camino para modificar el rumbo del cambio de la historia” (Iza et al, 2020, pág. 223).*

3.2. Distancia entre movimiento y partido indígena de cara a las elecciones del 2021: la tensión entre el Pachakutik y la CONAIE.

Luego de las movilizaciones de octubre del 2019, el movimiento indígena y su brazo político Pachakutik, tuvieron que enfrentarse a un nuevo desafío. Las elecciones generales de febrero de 2021 plantearon un nuevo campo de disputa entre el partido político y el movimiento social.

La CONAIE, por su rol en la resistencia y en las movilizaciones, generó una imagen favorable a nivel nacional para el sector indígena. El movimiento obtuvo un peso político significativo en el país (Comunicaciones, 2020 a). Al momento de elegir al candidato presidencial del movimiento indígena las comunidades, que habían estado luchando en octubre, apoyan e impulsan la candidatura de Jaime Vargas junto a Leónidas Iza. Sin embargo, la dirigencia de Pachakutik optó por la elección de Yaku Perez. Desconociendo la voluntad de las bases del movimiento.

En el proceso de elección del candidato presidencial estuvieron únicamente los coordinadores de Pachakutik. La alta dirigencia fue la que tomó la decisión, optando por un proceso legal poco beneficioso para el movimiento indígena. En esta elección no se abrieron los procesos electorales internos del movimiento a todas las bases (Comunicaciones, 2020 a).

Uno de los líderes emblemáticos de octubre, Leonidas Iza, subrayaba en una entrevista reciente: "Pachakutik debe retornar a sus orígenes" (Digital, 2020). Según él la dirigencia ha caído en ciertos vicios, porque ha empezado a tomar decisiones a título personal y no de manera colectiva como sucede en el movimiento indígena.

Para los nuevos líderes de la CONAIE algunos dirigentes del movimiento indígena se han ido alejando de la comunidad para sumarse a la estructura estatal. Este proceso ha permitido la formación de una élite indígena, ligada a la burocracia, que no responde, ni comparte los objetivos de las bases. Rummy Yumbay plantea:

"También se corre el peligro de una élite, un apartado de gente nuestra que se han alejado de las visiones comunitarias. Bueno la sociedad misma es una sociedad bastante discriminatoria. Las decisiones las toman los mayores y de alguna manera dentro del movimiento indígena se ha venido cayendo en estas prácticas" (Pueblos, 2016).

En palabras de Rodrigo Tucumbi, presidente de la organización Jatun Juigua:

“Las decisiones en el movimiento indígena no deben tomarse a título personal” (Comunicaciones, 2020 b). Las bases y las estructuras del movimiento indígena son las que tienen el poder de decidir el camino a seguir. Pachakutik es un partido que responde al mandato colectivo de los pueblos y nacionalidades indígenas. Sin embargo, este proceso de organización interna del movimiento indígena es el que no fue respetado por el Partido.

La posición de Yaku Perez fue afirmar que no existen divisiones entre el movimiento indígena y su brazo político. El considera que únicamente se trata de distintas opiniones, ya que al existir varios candidatos, unos pierden y otros ganan. Para Pérez la resistencia los une pese a que las discrepancias tienden a separarlos. Considera que el proceso de elección de Pachakutik fue democrático. (Teleamazonas, 2020 b).

Por otro lado, la resolución de la CONAIE ante la elección, fue mantener la lucha desde su organización, desde la dirigencia y desde las comunidades. Seguir trabajando desde la base para sostener la lucha. Su resistencia va más allá del terreno político electoral para enmarcarse en la defensa de la vida y territorio.

A pesar de la distancia asumida por el movimiento, para Jaime Vargas, el deber del movimiento indígena sigue siendo fortalecer a Pachakutik. Para este líder el proyecto político que es Pachakutik busca cambiar toda la estructura democrática del país. Es un espacio destinado a fortalecer la participación efectiva de los pueblos y nacionalidades. Por tanto, el deber del movimiento indígena es fortalecer la parte organizativa del partido. Vargas considera que se debe seguir trabajando en los procesos organizativos, pero a la vez reiteró el apoyo a su brazo político (Comunicaciones, 2020 a).

Pachakutik en su camino por seguir vigente como partido político ha tenido que aliarse con actores y partidos que en muchas ocasiones se distancian de los objetivos del movimiento indígena. Esto en razón de que para evitar su eliminación los partidos políticos del país deben obtener al menos un 3% de los votos en las elecciones. Así Pachakutik ha terminado uniéndose con Rafael Correa, Álvaro Noboa y Lucio Gutiérrez dejando de lado parte de las luchas históricas del movimiento indígena en el proceso (Pueblos, 2016).

La tensión nacida en base a las elecciones del 2021 ha ocasionado que el movimiento indígena pierda algo de la fuerza y de la importancia política que había

ganado en octubre. El juego de Pachakutik dentro de las lógicas estatales ocasionó que aquellas victorias simbólicas e identitarias ganadas en las movilizaciones del 2019 se desvirtúen en la estructura estatal.

Conclusiones y recomendaciones

Tanto el Levantamiento del Inti Raymi de 1990, como las movilizaciones de octubre de 2019 son momentos clave para entender cómo la identidad, cultura y subjetividad del movimiento indígena han influido en su organización y acciones colectivas. Los sucesos forman parte de distintos periodos del movimiento indígena en los que existieron construcciones identitarias diferentes, a la vez que complementarias. Analizar las formas que ha adquirido el movimiento indígena en las últimas décadas desde la teoría de los marcos interpretativos culturales significa una mejor comprensión de estos aspectos tan constitutivos en la historia del movimiento indígena.

Diferencias y continuidades

1. En el movimiento indígena la valorización de su propia cultura como forma de resistencia ha estado presente desde fines del siglo pasado. En este periodo, el movimiento indígena defendió e impulsó sus características identitarias por medio de procesos educativos en sus comunidades, la consolidación de su discurso y su incursión en el sistema político del país a partir del afianzamiento de la CONAIE a nivel nacional.

En el siglo XXI esta matriz cultural se encuentra presente tanto en forma de identidad y mecanismo de resistencia como ocurría en el periodo anterior, como en forma de memoria histórica. El mayor cambio ocurrido en el movimiento indígena tiene que ver con las nuevas dirigencias jóvenes, y las ideas renovadas que estas han traído. Ha ocurrido una unión de intereses y objetivos con sectores populares no exclusivamente indígenas. Esta unión ha sucedido en razón de las nuevas realidades del sector indígena, que muchas veces rebasan la lógica comunitaria.

2. El discurso del actual movimiento indígena repite tópicos ligados a: la pluriculturalidad del Estado, la educación intercultural bilingüe y la autonomía de las comunidades. Persevera la idea de la comunidad y la memoria de eventos históricos, como matriz de pensamiento a la que se recurre para encontrar sentido en las acciones presentes del movimiento indígena.

El mayor cambio ocurre en razón de la nueva realidad urbana del pueblo indígena. Este hecho ha llevado a plantear un discurso que se acerca a las lógicas de lucha urbano populares. En adición a esto, se han ido sumando ideas de un rechazo formal al neoliberalismo, por lo cual el discurso se ha acercado a la crítica capitalista.

3. La tensión no resuelta entre la autonomía comunal del movimiento indígena por fuera del Estado, y la integración del mismo por medio de un proyecto político en el sistema democrático continúa trayendo dificultades a la organización. Tal dicotomía supuso el debilitamiento del movimiento en los años 90 y principios de los 2000 en el gobierno de Lucio Gutierrez.

En el 2021 esta disputa ha implicado el desconocimiento de las decisiones de las comunidades indígenas que obtuvieron una histórica victoria en octubre. La burguesía política indígena enquistada en Pachakutik se ha ido en contra de los intereses de las bases del movimiento indígena. La actuación de esta élite indígena y su dependencia de las lógicas y los financiamientos estatales ha implicado el abandono de algunos objetivos históricos del movimiento indígena ligados a su identidad y cultura.

4. En el levantamiento del Inti Raymi de 1990 y en las movilizaciones de octubre de 2019 la cultura e identidad indígenas fueron un mecanismo de resistencia frente a la sociedad blancomestiza y al Estado como aparato impersonal. La valoración de lo étnico y lo cultural implicó en ambos casos un cuestionamiento a las lógicas dominantes de la sociedad ecuatoriana.

En el caso de las movilizaciones de octubre, la reivindicación de la identidad indígena significó el triunfo de la rebelión. El movimiento indígena al optar por sus características propias por fuera del Estado adquirió una fuerza

insospechada, mediante la cual pudo generar un cambio en la historicidad del país.

La idea de conflicto como elemento constitutivo de la sociedad estuvo presente en octubre articulando todas las relaciones sociales y acciones colectivas. El conflicto mediante la presión en las calles significó una mayor participación de la sociedad en las decisiones estatales. Motivo por el cual se trató de un conflicto esencialmente democrático.

Las características subjetivas también estuvieron presentes en las movilizaciones. Fue necesario que se cree una subjetividad propicia para las acciones colectivas. Tal subjetividad creyó que el cambio es posible mediante la lucha popular. Las ideas de lucha pasaron a ser una ideología que se convirtió en la representación de las relaciones sociales del movimiento indígena. Al final se creó una utopía ligada al cambio de la historia y al poder popular.

Finalmente, octubre estuvo cargado de acciones simbólicas: el funeral de Inocencio Tucumbi, la toma de la asamblea y el diálogo abierto entre el movimiento indígena y el gobierno son algunos casos muy señalados de tales hechos. Estos ejemplos muestran el peso que tuvieron las acciones de este tipo. Los movilizadores supieron darles un valor especial a estas acciones por fuera de cualquier objetivo enmarcado en la política institucional.

Recomendaciones

1. Estudiar las movilizaciones de octubre desde la corriente de los movimientos sociales que se centra en los aspectos culturales es especialmente rico teóricamente. Octubre no tuvo tan solo motivaciones políticas institucionales, sino que fue un hecho relevante sobre todo en aspectos simbólicos y culturales. Por lo cual posteriores investigaciones no pueden dejar a un lado la matriz cultural en el análisis del fenómeno.

Bibliografía

- Arias, C. (2006). Ascenso y crisis del movimiento indígena. *INVESTIGACIONES SOCIALES*, 217 - 234.
- Auyero, J. (2007). *La zona gris. Violencia colectiva y política en la Argentina contemporánea*. . Buenos Aires: Siglo XXI.
- Barbudo, E. S. (12 de octubre de 2019). *El pueblo nos dice porque está en las calles de Quito - Ecuador*. Obtenido de https://m.facebook.com/watch/?v=400795717509023&_rdr
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- CDDH, C. p. (1990). *El levantamiento indígena y la cuestión nacional*. Quito: Abya Yala.
- Chancoso, B. (Noviembre de 2002). *Boletín ICCI-ARY Rimay*. Obtenido de Un proyecto de recolonización: <http://icci.nativeweb.org/boletin/44/chancoso.html>
- Charles Tilly, L. W. (2010). *Los movimientos sociales 1768 - 2008 , Desde sus orígenes a Facebook*.
- Comunicación, C. (24 de Noviembre de 2016). *Voces de dirigentes y líderes del Movimiento Indígena en estos 30 años CONAIE - 2016*. Obtenido de Video (YOUTUBE): <https://youtu.be/3E-X91EPbBc>
- Comunicación, C. (15 de Marzo de 2019). *Historia y trayectoria del Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik - Lista 18*. Obtenido de Video (YOUTUBE): <https://www.youtube.com/watch?v=m7tv5XDIFhA&feature=youtu.be>

- Comunicaciones, P. (19 de Agosto de 2020 a). *Jaime Vargas / ¿Existe un divorcio entre Pachakutik y la Conaie?* (VIDEO YOUTUBE). Obtenido de <https://youtu.be/bJAE3xmdTrM>
- Comunicaciones, P. (7 de Agosto de 2020 b). *Rodrigo Tucumbi / Pugna ConaiePachakutik, elección de Yaku Pérez como candidato.* (VIDEO YOUTUBE). Obtenido de <https://youtu.be/z24OfxCgITk>
- CONAIE. (2015). *Quienes somos*. Obtenido de <https://conaie.org/quienes-somos/>
- CONAIE. (27 de agosto de 2019). *Resoluciones de la Asamblea Anual Ordinaria 2019 de la CONAIE*. Obtenido de <https://conaie.org/2019/08/27/resoluciones-de-laasamblea-anual-ordinaria-2019-de-la-conaie/>
- Digital, I. (20 de Agosto de 2020). *Pronunciamiento de la CONAIE ante las elecciones de 2021* (VIDEO FACEBOOK). Obtenido de <https://www.facebook.com/IMBABURADIGITAL/videos/311795303394647>
- Engels, C. M. (1956). *El manifiesto del Partido Comunista*.
- Engels, C. M. (2011). *Manifiesto del Partido Comunista*. México: Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx.
- Engels, Carlos Marx y Federico. (1956). *El manifiesto del Partido Comunista*.
- Ipiales, N. T. (7 de Octubre de 2019). *Sigue creciendo la tensión en Ecuador, indígenas ecuatorianos de todo el país se dirigen hacia Quito*. Obtenido de Video (FACEBOOK): <https://www.facebook.com/NEWTIMESIPIALES/videos/1835314739948171>
- Iza, L. (Marzo de 2003). *Boletín ICCI-ARY Rimay*. Obtenido de Derechos Indígenas y Acceso al Agua: <http://icci.nativeweb.org/boletin/48/iza.html>
- Kawsay, R. K. (10 de Abril de 2018). *Levantamiento indígena de 1990*. Obtenido de Video (YOUTUBE): <https://youtu.be/qRncaocFb2Y>
- Lauren Joseph, Matthew Mahler, Javier Auyero . (2007). *New Perspectives in Political Ethnography*. New York: Springer.

- Lema, L. (Enero de 2001). *Boletín ICCI-ARY Rimay*. Obtenido de "Digamos lo que somos, antes que otros nos den diciendo lo que no somos":
<http://icci.nativeweb.org/boletin/22/lema.html>
- Leonidas Iza, A. T. (2020). *Estallido "La rebelión de octubre en Ecuador"*. Quito, Ecuador: Ediciones Red Kapari.
- Macas, L. (1992). El levantamiento Indígena visto por sus protagonistas. En D. C. Menacho, *Indios "Una reflexión sobre el levantamiento indígena de 1990"* (págs. 17 - 37). Quito: ILDIS Fundación Friedrich Ebert, Abya Yala.
- Macas, L. (Agosto de 2000 a). *Boletín ICCI-ARY Rimay*. Obtenido de Instituciones indígenas: La comuna como eje.:
<http://icci.nativeweb.org/boletin/17/macass.html>
- Macas, L. (Diciembre de 2000 b). *Boletín ICCI-ARY Rimay*. Obtenido de Movimiento indígena ecuatoriano: una evaluación necesaria.:
<http://icci.nativeweb.org/boletin/21/macass.html>
- Macas, L. (Enero de 2005). *Boletín ICCI-ARY Rimay*. Obtenido de Discurso de Posesión de la Presidencia de la CONAIE:
<http://icci.nativeweb.org/boletin/70/macass.html>
- Maldonado, A. M. (2006). Movimiento indígena, lucha contra el TLC y racismo en el Ecuador. *OSAL, Observatorio Social de América Latina* (, 75 - 84.
- María Jesús funes. (2011). *A propósito de Tilly (Conflicto, poder y acción colectiva)*. Madrid: Centro de investigaciones Sociológicas.
- Melucci, A. (1994). Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales. *Zona abierta*, 153 - 179.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México D.F.: El colegio de México.
- Net, R. P. (9 de Octubre de 2019). *Toma de la Asamblea*. Obtenido de Video (FACEBOOK): <https://www.facebook.com/watch/?v=1319409291564355>
- Orense, T. (11 de Octubre de 2019). *Mujeres indígenas llaman a la resistencia y lucha de los pueblos sin ver banderas políticas*. Obtenido de Video (FACEBOOK): <https://www.facebook.com/tvorense/videos/394858004764000>

- Ortiz, G. (1 de Junio de 2015). *PLAN V*. Obtenido de 25 años del levantamiento indígena: <https://www.planv.com.ec/ideas/ideas/25-anos-del-levantamientoindigena>
- Pacari, N. (1984). Las culturas nacionales en el estado multinacional ecuatoriano. *Cultura VI*, 113 - 123.
- Pacari, N. (2005). El movimiento indígena y su expresión política. *La Tendencia*, 46 - 52.
- Parga, J. S. (2010). *El movimiento indígena ecuatoriano*. Quito: Abya Yala.
- Pinto, P. T. (10 de Octubre de 2019). *Somos los hijos del primer levantamiento*. (VIDEO FACEBOOK) . Obtenido de https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=1620636171404219&id=100003735540919&_rdr
- Pleyers, G. (2006). En la búsqueda de actores y desafíos societales. La sociología de Alain Touraine. *Estudios Sociológicos.*, 733- 756.
- Pleyers, G. (2018). *Movimientos Sociales en el siglo XXI*.
- Pueblos, E. (2016). *30 años de la CONAIE. El levantamiento del futuro: un diálogo con jóvenes líderes indígenas*. Obtenido de Entre Pueblos.org: <https://www.entrepueblos.org/news/conaie-ecuador-2/>
- Quishpe, C. (31 de octubre de 2001). *Boletín ICCI-ARY Rimay*. Obtenido de <http://icci.nativeweb.org/boletin/31/quishpe.html>
- Registro Oficial, C. C. (2019). *Suplemento N° 52*. Quito: Editora Nacional.
- Ribadeneira, M. P. (2020). *Octubre "La democracia bajo ataque"*. Quito : Derechos Reservados.
- Schatz, E. (2009). *Political Ethnography*. Chicago: The University Of Chicago Press.
- Solidaritat, S. T. (8 de Julio de 2015). *CONAIE: Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador*. Obtenido de Video (YOUTUBE): <https://youtu.be/oJ5F7gnK9sE>
- Stein, L. V. (1959). *Geschichte der sozialen Bewegung* . Hildesheim.
- Stein, L. V. (1959). *Historia del movimiento social*. Hildesheim.

- Teleamazonas. (3 de Octubre de 2019 a). *En Quito se vivió una ardua jornada de protestas*. Obtenido de Video (YOUTUBE):
<https://www.youtube.com/watch?v=EwHdv1UDibM&feature=youtu.be>
- Teleamazonas. (6 de Agosto de 2019 b). *El gobierno de Rodrigo Borja estuvo marcado por el primer levantamiento indígena*. Obtenido de Video (YOUTUBE):
<https://youtu.be/q9Ib-yr0W-4>
- Teleamazonas. (10 de Octubre de 2019 c). *La Conaie retuvo a periodistas y policías por varias horas*. Obtenido de Video (YOUTUBE):
<https://youtu.be/lIEJD7XcCB0>
- Teleamazonas. (12 de Octubre de 2019 d). *Manifestantes incendiaron y saquearon la Contraloría*. Obtenido de Video (YOUTUBE): <https://youtu.be/1AZJQTIzUz4>
- Teleamazonas. (15 de Enero de 2020 a). *El paro de octubre afectó a negocios e instalaciones policiales*. Obtenido de Video (YOUTUBE):
<https://www.youtube.com/watch?v=YKquYxzbRwI&feature=youtu.be>
- Teleamazonas. (17 de Agosto de 2020 b). *Yaku Pérez comenta sobre la búsqueda de candidatos indígena para las elecciones presidenciales*. (VIDEO YOUTUBE).
 Obtenido de
<https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=QzpU4c5wc5E&feature=youtu.be>
- Tortosa, J. M. (2003). *Violencias Ocultadas*. Quito: Abya - Yala.
- Touraine, A. (1987). *El regreso del actor*. Buenos Aires: Editorial universitaria de Buenos Aires. .
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de Sociología*, 255 - 278.
- TV, A. (11 de Octubre de 2019 a). *Noveno día de movilización nacional en el Ecuador*. Obtenido de Video (FACEBOOK):
<https://www.facebook.com/APAKTV/videos/2409764005964344>
- TV, A. (10 de Octubre de 2019 b). *Quinto día de movilización nacional en el Ecuador*. Obtenido de Video (FACEBOOK):
<https://www.facebook.com/APAKTV/videos/985451601801278>

TV, A. (7 de Octubre de 2019 c). *Quinto día de movilización nacional en el Ecuador.*

Obtenido de Video (FACEBOOK):

<https://www.facebook.com/APAKTV/videos/632268697302535>

TV, A. (4 de Octubre de 2019 d). *Segundo día del paro nacional.* Obtenido de Video

(FACEBOOK):

<https://www.facebook.com/APAKTV/videos/436714593636958>

TV, A. (5 de Octubre de 2019 e). *Tercer día de movilización nacional en el Ecuador.*

Obtenido de Video (FACEBOOK):

<https://www.facebook.com/APAKTV/videos/691865474666703>

Tv, E. c. (15 de Octubre de 2019). *La historia de CONAIE, la organización indígena de luchas sociales.* Obtenido de Video (YOUTUBE):

<https://www.youtube.com/watch?v=zyjSiWbYYsA&feature=youtu.be>

TV, T. (13 de Octubre de 2019). *Líderes indígenas y pdte. ecuatoriano debaten sobre el decreto 883.* Obtenido de Video (YOUTUBE):

<https://youtu.be/6XMDbe5D5RM>

Anexos

Anexo 1:

Resoluciones de la Asamblea Anual Ordinaria 2019 de la CONAIE}

La Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, CONAIE, con sus regionales: CONFENIAE, ECUARUNARI, CONAIE, junto a organizaciones y comunidades, reunidas en la comunidad de Rukullakta, cantón Archidona, provincia del Napo, el día viernes 23 de agosto de 2019 en la Asamblea Anual de CONAIE, tras un profundo análisis y debate resuelven lo siguiente:

1.- La ruptura política del diálogo nacional con el Gobierno al no tener resultados concretos a nuestras demandas y por imponer un diálogo condicionado, esta decisión se toma por unanimidad. Declarar una asamblea permanente y de resistencia en defensa de nuestros territorios y de la vida para exigir al Gobierno dejar sin efecto y la derogación de todas las concesiones mineras, petroleras, madereras e hidroeléctricas en nuestros territorios sagrados de los pueblos y nacionalidades.

2.- Convocar a la unidad nacional de todas las organizaciones sociales, obreros, campesinos, estudiantes, mujeres, jubilados, entre otras, en rechazo a las políticas económicas implantadas por el Gobierno Nacional ya que responden a presiones del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para favorecer a la clase dominante empresarial en detrimento de los sectores más vulnerables de la sociedad, intensificando

las políticas extractivistas minera, petrolera e hidroeléctrica, promoviendo la flexibilización laboral y auspiciando la privatización de las empresas públicas (eléctricas, telecomunicaciones, energéticas); entre otras políticas antipopulares.

3.- Convocar a una Gran Movilización Nacional para el mes de octubre desde todos los territorios base de nuestra organización a nivel nacional en conjunto con otras organizaciones sociales fraternas.

4.- Trabajar en minga para la realización de consultas populares en los territorios por la defensa de la Pachamama y así poder garantizar que los recursos naturales no renovables se queden bajo tierra y en su reemplazo promover modelos económicos alternativos y sostenibles económicamente en los territorios de las comunidades, pueblos y nacionalidades.

5.- Presentar a la Asamblea Nacional un proyecto de ley para que se asigne presupuesto a nuestros planes de vida y exigir que se reconozca y respete la autonomía de los territorios ancestrales y garantice la transferencia directa de recursos económicos para los pueblos y nacionalidades.

6.- Exigir a los jueces que llevan el caso del Río Piatua que en sus resoluciones protejan y garanticen el derecho de la naturaleza y de los pueblos y nacionalidades.

7.- Demandar el cumplimiento del acuerdo firmado por el Gobierno para dar solución a la legalización de la ex hacienda Té zulay.

8.- Exigir la plena restitución del Sistema de Educación Intercultural Bilingüe (SEIB), el respeto y cumplimiento del mandato de la CONAIE, en el marco del acatamiento de los derechos colectivos de los pueblos y nacionalidades y su autodeterminación, así como de los manifiestos en la normativa nacional e internacional.

9.-Exigir a la Corte Constitucional la derogación de la resolución conocida como “La Cocha” por ser un instrumento de criminalización y persecución a la jurisdicción indígena de los pueblos y nacionalidades.

10- Someter a los dirigentes, dirigentes y presidentes a procesos de sanación para fortalecer nuestro espíritu de lucha y mejorar nuestro quehacer en la organización en beneficio de nuestras bases

11.-Expresar nuestra solidaridad con los compañeros/as de la amazonía brasileña, boliviana y peruana que son víctimas de los voraces incendios ocasionados por la expansión de la frontera extractiva petrolera, minera, ganadera y de monocultivo, es decir, por el sistema capitalista y las políticas del presidente Jair Bolsonaro, demandamos al mundo la solidaridad y acciones concretas para proteger estos territorios megadiversos y a la población indígena que los habita. Promover la unidad de los pueblos y nacionalidades indígenas de Latinoamérica con el objetivo de defender los derechos colectivos y de la naturaleza.

Dado y firmado en Rukullakta, provincia del Napo, a los 23 días del mes de agosto de 2019.

Jaime Vargas

Marlon vargas

CONAIE

CONFENIAE

Javier Aguavil

Carlos Sucusañay

CONAICE

ECUARUNARI